

EIBAR

Revista de un pueblo

UMARIO



Un nuevo e importante centro de enseñanza en Eibar	2
Editorial.—Habla el Obispo de Palma de Mallorca sobre las Primeras Comuniones	3
Elevemos nuestro nivel de vida por la Cooperativa	4
PAGINA FEMENINA	5
Deportes: Sobre pelota y montañismo ...	6
La Misa participada.—El milagro de Lourdes.—Olvidar	7
Municipalías.—El gran acontecimiento del año: La Exposición Internacional de Bruselas	8 y 9
CARTAS AL DIRECTOR	10
An or eta emen.—Lourdes.—Bildurra ...	11
Se vende ingenio.—El afán de ganancias.—Etimología de los meses.—Descentrados de la vida.—Humor	12 y 13
Arte y Literatura: Toscanini, «Entre visillos».—Tximpartak en Eibar	14
CINE-FORUM EN EIBAR.—Las cuatro películas del Cine-forum	15
Floro, alcalde (Cuento)	16

DIALOGOS EIBARRESES

Un nuevo e importante Centro de Enseñanza en Eibar

RECIENTEMENTE los diarios de la Provincia dieron cuenta de la adquisición del Palacio denominado Jáuregui, en el barrio de Acitain, por la Asociación Propulsora de Enseñanza en Eibar. Con tal motivo, deseosos de conocer en su amplitud los proyectos que silenciaban aquellas breves notas—aunque de sobra sabemos los afanes que inspiran a dicha Asociación—hemos interrogado para nuestros lectores de EIBAR a uno de sus miembros más destacados.

—¿...?

—Empezaré diciéndole a usted que nuestra entidad goza de personalidad jurídica en virtud de reconocimiento del Ministerio de la Gobernación previo informe favorable del Ministerio de Educación Nacional. Esta personalidad data del 4 de Septiembre de 1956, aún cuando su antecedente se remonta al 15 de Junio de 1931. El objeto de esta Asociación es atender y fomentar la instrucción y educación en Eibar en una actividad de reunión y encauzamiento de las aspiraciones centradas en esta localidad. En nuestros Estatutos se señala como misión inmediata la siguiente: «Acometer con los medios de que disponga (la Asociación), la solución de los problemas de la enseñanza, abarcando desde la enseñanza primera a la enseñanza media, en sus ramas de Bachillerato y Comercio y sin perjuicio de atender igualmente a las especialidades profesionales y de capacidad técnica para la clase de industria de esta zona».

—¿...?

—Sí, actualmente, esta Asociación es propietaria del inmueble conocido por Colegio de Isasi regentado por los Hermanos Corazonistas y en cuyo Colegio se han efectuado obras de ampliación que le permiten aceptar una matrícula de niños que rebasan la cifra de 600.

—¿...?

—Así fué, en efecto. La Asociación ha recogido el deseo angustioso y la necesidad públicamente manifestada de los padres de familia, de la industria y del comercio de Eibar, de crear en esta localidad un centro educativo que abarque todos los grados de la enseñanza media para atender a las aspiraciones, cada vez más acentuadas, de que sus hijos puedan cursar los estudios del grado de Enseñanza Media en esta localidad. Tanto es así, que la Asociación ha elaborado un programa de realización inmediata que solucionará definitivamente el problema de la enseñanza planteado anteriormente.

—¿...?

—Pues este programa consiste en crear un centro de enseñanza media que abarque todas las enseñanzas de Grado Medio hoy vigentes en España, incluyendo la reciente modalidad de la Enseñanza Media Técnica aprobada en las Cortes el pasado día 15 de Junio. Este nuevo centro abarcará todas las enseñanzas disciplinadas en España en el Grado Medio; es decir: Bachillerato, Comercio y Peritaje Técnico.

—¿...?

—La nueva Ley de Enseñanza Técnica ofrece una oportunidad extraordinaria para hacer viable la posibilidad de sostener un centro educativo ramificado en estas tres especialidades de Bachillerato, Comercio y Peritaje Técnico, todos ellos estudios de Enseñanza Media con muchas disciplinas comunes, con posibilidad del mejor aprovechamiento de los profesores y, en suma, con posibilidades de recoger todas las inquietudes y aptitudes vocacionales de los niños y estudiantes de esta zona. Eibar será el centro que recogerá asimismo a los alumnos

de sus alrededores dando además una mayor prestancia a esta localidad, una facilidad económica a los padres de familia sin olvidar una mayor elevación del nivel cultural, formativo y técnico de cuyos beneficios no solamente se aprovecharían los propios estudiantes sino la industria, el comercio y la sociedad en general.

—¿...?

—La dirección correrá a cargo de un profesorado de la Institución Religiosa de Hermanos de las Escuelas Cristianas. En sus manos entregaremos el nuevo centro educativo en la seguridad de que su obra será tan laudable y beneficiosa como lo demuestran sus grandes creaciones en España y en el extranjero.

—¿...?

—En efecto, para tal fin hemos comprado a primeros de Marzo último el Palacio Jáuregui con 6.400 m. de terreno; pero esperamos adquirir en breve la superficie necesaria para instalar campos de deportes: fútbol, tennis, frontón, etc. Es decir, el problema de emplazamiento y superficie ya está más que sobradamente resuelto y este emplazamiento en sí ha de ser ventajoso para las localidades próximas de Elgóibar y Placencia de las Armas.

—¿...?

—Creemos que la casa Palacio se podrá habilitar rápidamente y poder así iniciar las clases en Octubre próximo. Al mismo tiempo se emprenderán las obras para la construcción de las naves necesarias.

—¿...?

—Pues, según un cálculo aproximado, de momento nuestro presupuesto se eleva a unos doce millones de pesetas si bien habrá de ser aumentado teniendo en cuenta la importancia que debemos dar a las enseñanzas técnicas. En nuestro plan entra de forma muy destacada el crear una vinculación entre el Centro de enseñanza y la industria de esta zona, en la cual contamos establecer, al lado de los cursos y de asignaturas obligadas para el grado de Ingeniero, ciertas cátedras de tres o cuatro especialidades que desarrollarán la investigación y los problemas de los grupos de industrias que adoptasen estas cátedras, creándose así una comunicación e intercambio de intereses entre la industria—que le daría el apoyo económico—y el Centro, que estudiaría la investigación sobre determinados problemas que tenga aquélla. Estos grupos serán objeto de un detenido estudio, pero en principio puede crearse un grupo de electricidad, otro grupo de maquinaria, otro grupo de forja y fundición, etc. Las industrias que adopten estas cátedras y centros de investigación recibirán la información de todos los avances y estudios que haga el profesor con los alumnos y al mismo tiempo estudiarán éstos los problemas que les pueda plantear la industria. Esto no es ninguna novedad. En Inglaterra y en Alemania principalmente se desarrolla felizmente esto que llamaremos sistema de dependencias, pues unos nos debemos a otros.

Nuestro interlocutor, para terminar, nos dijo que pronto se celebrará una Asamblea de la Asociación Propulsora de la Enseñanza en Eibar para dar a conocer a todo el pueblo los proyectos que a este respecto ha elaborado la Asociación.

He aquí, diremos al terminar nuestra intervú, unas noticias muy consoladoras y que darán satisfacción cumplida al pavoroso problema de la enseñanza que en Eibar tenemos planteado. Que pronto, muy pronto, sea realidad todo esto.

EDITORIAL

Ante las primeras comuniones

HA llegado a nuestras manos un folleto comercial. Anuncia y hace la propaganda, muy a la americana, de trajes de Primera Comunión para niños de ambos sexos. Aparecen entre ellos, trajes de toda la Armada, desde el de Almirante al del humilde marinero, pasando por el de los Oficiales de Marina; les acompañan los de Caballeros del Santo Sepulcro y de las Ordenes Militares; y todo ello con grandes y suntuosas capas, charreteras y entorchados. Los destinados a las chicas, corren pareja con los reseñados, y la mayoría son a base de «tul ilusión». Todo este examen nos conduce a creer se trata de la exhibición para un baile de trajes, de alguna fiesta profana.

* * *

Mas no se trata de esto último, sino, como decimos, de los atuendos para celebrar la Primera Comunión. Y su contemplación nos brinda varias consideraciones; mas todas ellas opuestas a ese exhibicionismo. No nos fijamos en el aspecto económico de la cuestión, que nos llevaría muy lejos. Quisiéramos llamar la atención de cómo esta fiesta, siempre tan íntima y hogareña, viene, en la forma de suntuosidad y de alarde de que se la rodea, a desorbitar situaciones sociales, con no pequeño quebranto económico en las posibilidades dinerarias de la clase media. Podríamos abundar en no pocos ejemplos y detalles que abonan estas apreciaciones. Por ejemplo, esos banquetes a todo plan con motivo de la Comunión. Existe en muchos de ellos un afán de colosalismo y de lujo y boato ostentoso que no creemos esté de acuerdo con nuestro momento presente ni con el sentido cristiano de moderación y austeridad.

* * *

Pero, aparte de ello, ahí queda lo apuntado al principio, en orden a la «mascarada» que va resultando cada día más, la ostentación de trajes y vestidos, que, a más del mal gusto que no pocas veces encierran, conducen insensiblemente a subvertir los ideales que en efemérides tan señaladas, deben tener los niños. Camino van, de proseguir ese plan de ostentación, de que los chicos y principalmente las niñas apetezcan recibir la Primera Comunión, no por cuanto este acto encierra de espiritualidad y gozo, sino en tanto cuanto les brinda ocasión para lucir galas, presumir de lujo y «empatar» a sus demás amiguitas y compañeras. Y todo ello, creemos es merecedor de meditación por parte de los padres sensatos y que no quieren dejarse llevar de la moda.

EL fin de la oración no es tanto obtener lo que pedimos como hacernos otros. Sería preciso ir más lejos y decir que pedir algo a Dios nos transforma poco a poco en personas capaces de renunciar algunas veces a lo mismo que pedimos.

* * *

Por sombría que se torne la vida no debemos interrumpir la corriente de la oración, porque la oración es la que lo arregla todo, incluso cuando la partida parece perdida.

* * *

Hojeando los libros sobre la oración, me he dicho que el mejor libro sobre la oración se lee de rodillas con las manos juntas y los ojos cerrado.

JULIEN GREEN
«Páginas de mi Diario».

EL OBISPO DE MALLORCA habla sobre las primeras comuniones.

LA primera comunión viene a vuestras familias como el rocío matinal, que es limpio y es menudo y produce bienestar. La primera comunión lleva a la familia una alegría ingenua, profunda y espiritual, porque Dios, al tomar posesión de la inocencia del niño, tiene siempre una sonrisa de bendición para sus padres y para todos los que encuentra especialmente unidos con él.

Jesucristo viene por primera vez al niño, y se encuentra a gusto con él —«dejad que los niños se acerquen a mí»— y este que pudiéramos llamar bienestar de Cristo irradia en su alrededor paz y alegría. Dichosas las familias que tienen un niño de primera comunión, porque ellas pueden disfrutar de esa paz y alegría de Dios. Pero más dichosos aún los niños que comulgan por primera vez. Ese es el gran día para su alma.

Por eso se visten de un modo especial. Su traje o su vestido de ese día es una exteriorización de su alegría interior, y al mismo tiempo es un medio de hacerles palpar la transformación que sufre su alma al recibir el pan de la vida. Es preciso que ellos se encuentren más elegantes.

Pero este «más» no se refiere a los demás niños. No es que tenga que estar más elegantes que los demás, sino más elegante que los otros días.

Algunos padres no se han fijado bien en esta distinción, y por esto se lanzan a unos gastos excesivos, que no solamente constituyen un lujo—en el sentido peyorativo de la palabra—, sino que además contribuyen a desvirtuar el espíritu de la fiesta. Otros buscan la mayor elegancia en la imitación rebuscada de uniformes o hábitos, que fácilmente despierta la idea de una fiesta profana.

A todos les quisiéramos recordar que no es esa la finalidad del traje de primera comunión. Basta que los niños se vean más elegantes que los demás días de su vida. Extraordinariamente elegantes. Y que esto lo refieran a la venida de Jesús a su pecho. El traje no debe distraerles del pensamiento de su comunión, sino, por el contrario, ayudarles a pensar en ella.

A esto mismo deben dirigirse todos los esfuerzos de sus padres y educadores. Y para esto han de comenzar por instruirlos bien en lo referente a la confesión y comunión. Queremos que ningún sacerdote, secular ni regular, se preste a dar la primera comunión a los niños sin que le conste antes positivamente que están debidamente instruidos.

Pero tampoco juzgamos suficiente el haberlos instruido. Es preciso darles además una preparación de orden espiritual. En ella están llamados a colaborar el sacerdote, los maestros o maestras y la madre.

«Ecclesia», 4 Mayo 1957.

Elevemos nuestro nivel de vida por la Cooperativa

ES corriente escuchar entre nosotros, especialmente entre las amas de casa una frase que se han hecho tópico, pero que no por ello deja de encerrar una gran verdad: «la vida está cara», «no se puede vivir»...

Todos nos quejamos, permaneciendo inactivos, aceptando estoicamente unos hechos y olvidando que hay un medio para elevar nuestro nivel de vida: la Cooperación.

CARACTERISTICAS

La base fundamental de la Cooperativa de Consumo es «comprar al menor precio» para distribuir a los cooperadores la diferencia de precio entre el mercado productor o mayorista y el mercado al por menor, lo que constituye el beneficio de la Cooperativa.

Todo producto en su circulación desde el productor al consumidor aumenta de precio.

En las causas del aumento influyen diversos factores, como el transporte y el almacenamiento, pero —descuellan entre ellos el intermediario que compra para especular y el distribuidor.

Este sobrepeso de la mercancía desde que sale de manos del productor hasta que llega al consumidor es tan importante que del mismo se nutre el comercio mayorista y el comercio al detalle.

He aquí un ejemplo demostrativo. Recientemente un ciudadano francés que adquirió una col en el mercado por 125 francos, encontró en su interior una nota que decía: «Lo he vendido por 25 francos.—El agricultor». La col, desde las manos del productor hasta la despensa del consumidor había subido hasta cinco veces su precio de costo. Sabemos que en la mayoría de los artículos no se dan estos márgenes, pero el ejemplo nos da una idea de la razón de muchos precios altos en el mercado.

Ante estos hechos, se produce un doble fenómeno cooperativo: los productores se unen para invadir las rutas de circulación y llegan con sus productos directamente al consumidor, obteniendo así ellos toda la ganancia que se lleva el intermediario; los consumidores se unen para correr ellos directamente la ruta de la circulación y adquirir los géneros en los almacenes de los productores, obteniendo ellos toda la ganancia del intermediario.

La Cooperativa de consumo se desarrolla como en campo propio entre los hombres que viven del salariado. Sabemos

que ella no redime del salariado, ni lo complementa suficientemente.

Sin embargo, es un medio eficaz de alivio y un fuerte regulador del mercado, sobre todo cuando se distribuye al precio de compra, con la sola fijación de un prudente margen de previsión.

Las Cooperativas de consumo son sociedades de masa; una de las causas que influyen en su éxito es el número crecido de socios. Su función es comprar al por mayor en proporción al número de socios, y como el precio de toda mercancía está en razón inversa de la cantidad, a mayor cantidad, menor precio.

Por ello, es conveniente que el número de socios sea grande.

La fuerza y los medios de acción de las cooperativas se aumentan mediante las uniones o federaciones de cooperativas.

Las ventajas que estas federaciones reportan a las Cooperativas son: disminuir el precio de compra, facilitar los comienzos suministrando todos los consejos e instrucciones necesarias, montar grandes almacenes y crear fábricas por sí para vender a las cooperativas a precio de coste.

UN MODELO

El modelo de estos almacenes ha llegado a ser la «Wholesale Society» de Manchester con 13.000 empleados y obreros, 18 fábricas (de harinas, jabonería, calzados, conservas, etc.), seis vapores para el transporte de sus mercancías, una plantación de té en Ceilán, un banco para seis operaciones de giro y trataja de adquirir una mina de carbón.

REDUCCION DE PRECIOS

La primera reacción de los detallistas ante las Cooperativas, en todos los países, no ha sido el cierre de sus puertas, sino una baja de todos sus precios.

He aquí unos hechos muy significativos. Al final de la primera guerra mundial, en el departamento del Oine, en Normandía, se instalaron Cooperativas de consumo, y comparando el precio de unos 25 artículos de consumo diario, resultó que el precio de la Cooperativa estaba un 31 por ciento más bajo que el del comercio al por menor del lugar. Pero sigamos el efecto de las Cooperativas sobre los detallistas, cronológicamente.

Cuatro meses después de la instalación de las cooperativas, los detallistas ya reaccionaban bajando sus precios de manera

que el margen inicial de 31 por ciento, alcanzaba el 22 por ciento, y seis meses más tarde aun rebajaron sus precios un 11 por ciento más. Y esto era sólo debido a la influencia de las cooperativas de consumo. Lo prueba el hecho de que en las localidades donde no fueron establecidas, la diferencia de precios continuaba siendo de un 30 por ciento.

De todo ello se deduce que las cooperativas no obligan al comercio privado a cerrar sus puertas sino a reducir sus ganancias.

DATOS COOPERATIVOS

En Suecia, el 50 por ciento de su población está afiliada a Cooperativas de consumo, en Islandia el 70 por ciento, Suiza 40 por ciento, Inglaterra 27 por ciento, Francia 24 por ciento, ESPAÑA 1,7 por ciento.

Estas cifras nos indican que la elevación del nivel de vida está en relación estrecha con el desarrollo del cooperativismo. Los países nórdicos deben a ello, en parte, su alto nivel de vida.

Para que las asociaciones de consumidores puedan equilibrar eficazmente los precios de las subsistencias tienen que abastecer por lo menos a un 15 por ciento de una población y en España las cooperativas de consumo solamente abarcan a un 1,7 por ciento ¿Y qué diremos de nuestro pueblo? El 15 por ciento supone cerca de 5.000 personas afiliadas al Cooperativismo, más de 1.000 familias como mínimo.

Esta obra naciente en Eibar exige de nosotros un apoyo incondicional, no sólo de aquellos que directamente se benefician —clases débiles, obreros, etc.— sino también de todos los que se interesan por el mejoramiento del orden social actual.

El Cooperativismo puede y debe hacer una gran labor social en todos los aspectos. Nuestro pueblo debe alcanzar al menos el grado y la posición ventajosa que tienen en otras naciones europeas, donde han comprendido que es el mejor medio para combatir el alza injustificada de los precios.

Cerramos estas líneas con unas cálidas palabras dirigidas por Pio XII a las Cooperativas Italianas, exponente del pensamiento de la Iglesia:

«Sin duda representáis vosotros en la economía del país una fuerza sana y activa no sólo por el número sino, sobre todo, en virtud de los principios que os inspiran y que son precisamente los mismos de la doctrina social cristiana».

La Exposición de Bruselas

DE Abril a Octubre, Bruselas será un centro de atracción mundial. Millones de viajeros—calculan 30 millones—, venidos desde todos los lugares de la tierra, la visitarán.

El objetivo será su gran Exposición Universal: 200 hectáreas de terreno, aprovechadas al máximo por 50 países para mostrar a la Humanidad sus realizaciones en los distintos órdenes de la vida.

El tema de la Exposición será «el hombre en 1958» y las naciones rivalizarán en enseñar en técnica, en cultura, en arte... lo que han hecho por su felicidad. Como una reñida competición de filosofía y esfuerzos diversos o antagónicos...

En el corazón mismo del Certamen, al lado de las grandes Potencias: de los Estados Unidos, de Rusia, de Francia, la Iglesia, con su amplio «stand» que ocupará un espacio de 15.000 metros cuadrados, dará testimonio de lo que ha hecho desde los oscuros siglos del paganismo hasta hoy en defensa del hombre.

El Centro del Pabellón de la Santa Sede será Dios.

Dios vivo, presente y operante, en un original templo católico de forma de tienda de campaña.

Constituye esto un bello símbolo. La Iglesia da su testimonio en medio del mundo moderno. Del mundo de la técnica,

de las artes, del trabajo... y coloca sus tiendas, con Dios en el centro, respondiendo al interrogante de la Exposición: la felicidad del hombre.

Medida entre los rectores, las prodigiosas máquinas nuevas, los últimos inventos, los últimos hallazgos de la técnica más avanzada, la Iglesia intentará dar un sentido, una explicación radical a las glorias y los fracasos de nuestro mundo. Una explicación total del hombre.

Nuestra reflexión debe ir por ahí: la Exposición de Bruselas es una gran incitación a pensar:

- * Si preside la Iglesia, Cristo, nuestra vida en cualquiera de sus dimensiones como va a presidir, quiera o no, el recinto multitudinario y febril de la Exposición.
- * Si nuestra acción nos encamina de algún modo a la Iglesia.
- * Si buscamos en ella la respuesta última a nuestros problemas.
- * Si el símbolo de la Iglesia, dando sentido a las realizaciones humanas, es el símbolo de nuestra vida militante.

Porque como en Bruselas, en medio de las fábricas y los talleres, en el fondo de las minas o en la monotonía de los despachos, debe haber un testimonio claro, auténtico... Debe estar Dios.

(Del Boletín de Militantes de la J.O.C.).

Figura Fessississ

El niño y sus juguetes

LOS juguetes son para el niño una cosa muy seria. Nada menos que sus instrumentos de trabajo. Así, como suena. El trabajo del niño es el juego: mediante el juego el niño se educa, demuestra sus inclinaciones, desarrolla sus aptitudes, entra en contacto con el mundo, sienta las bases del futuro hombre que va a ser. En una palabra, modela su personalidad. No hay que subestimar la actividad del niño cuando juega. «¡Hijo, sólo piensas en jugar!», suelen exclamar las madres en un tono que revela a las claras lo que piensan del juego: que es una actividad inútil. No. Conviene que las madres den todo su valor formativo al juego. Repito que el juego es el trabajo del niño, su actividad propia y



natural, y los juguetes, por lo tanto, verdaderos instrumentos útiles.

Sentado esto, veamos qué condiciones debe reunir el juguete ideal. Una primera salta a la vista: que guste al niño, que le interese y le distraiga. Es condición sin la cual deja de ser juguete para convertirse en trasto antipático impuesto por el gusto incomprendible de los mayores.

En segundo lugar, debe ser educativo. Pero cuidado con anteponer esta condición a la primera, porque entonces no se cumple ni la una ni la otra. El juguete educará al niño en tanto le interese y estimule su actividad.

Claro está que, supuesto el interés y el gusto del pequeño, existen juguetes más o menos aptos de por sí para educarle. Los educativos suelen dividirse en tres grandes grupos:

a) Los que estimulan su actividad física: pelotas, combas, «bicis», etc.

b) Los que despiertan su capacidad imitativa y desarrollan su imaginación: muñecas, cocinas, muebles, teatros, etc.

c) Los que excitan su capacidad creadora: mecanos, lápices de colores, herramientas, etc.

Los padres deben elegir los juguetes según los gustos e inclinaciones de sus hijos, no según los propios.

No conviene dar al niño juguetes muy caros. El juguete de valor no pertenece nunca enteramente al niño. Este ha de poder sentirse dueño de sus juguetes y disponer libremente de ellos, sin tener que oír a cada paso la voz alarmada de la madre advirtiéndole: «¡Niño! ¡Que lo vas a romper!».

Otra cualidad del juguete ideal, aunque pueda parecer paradójica, es ésta: que le falte «algo» para que pueda ponerlo la imaginación del niño. Si el juguete es demasiado perfecto, acabado, cansa pronto al niño porque ya no le deja lugar para sus invenciones propias.

Finalmente, no conviene abrumar al niño con una superabundancia de juguetes. Demasiados juguetes causan hastío al niño—y no hay nada más triste y descorazonador que un niño prematuramente hastiado, al que ya nada es capaz de ilusionar—. Hay que dejar al niño la posibilidad de *desear* algo difícil de alcanzar. El juguete soñado y no poseído se convierte en una maravilla que pasa a poblar el mundo incomparable de la ilusión. Recuerdo cuánto llegué a desear, de pequeña, que los Reyes Magos me echaran un pianillo de esos de media docena de notas desafinadas. No sé por qué, jamás me hicieron caso. Pues bien, el pianillo aquél es todavía una realidad en mi imaginación, lo veo todavía adornado de todos los encantos y toda la armonía que, gratuitamente, le concedía yo en mis sueños infantiles. Si los Reyes me hubiesen escuchado, hace ya muchos años que la pobre realidad habría borrado en mí todo rastro de aquella bellísima ilusión.



Las frutas crudas son mejores que en compota?

Si. No existe ninguna ventaja en cocer la fruta, por lo regular, y, en cambio, presenta un grave inconveniente: destruye las vitaminas, que en la fruta es abundante. Se puede dar a los niños la fruta raspada.

Si se pela la fruta, se le quita las vitaminas?

No. La mayoría de las frutas contienen tantas vitaminas dentro de la pulpa como en la piel.

Las zanahorias son mejores crudas que cocidas?

No. Las zanahorias crudas raspadas constituyen una excelente fuente de vitaminas, sobre todo de carotena, que es la provitamina A, necesaria para el buen equilibrio del organismo; pero deben rasparse siempre finamente, pues, sino, son poco digeribles. La cocción presenta el inconveniente de hacer destruir una parte de carotina, pero tiene, en cambio, la ventaja de hacer asimilable la celulosa.

Las espinacas son ricas en hierro?

Efectivamente, las espinacas son una legumbre rica en hierro. Pero hay que resaltar que el organismo no asimila más que el 10 por ciento como máximo de hierro ingerido. La mayoría de las otras legumbres verdes contienen también hierro.

El ajo es un poderoso desinfectante intestinal?

Si. El ajo contiene principios antisépticos.

Comer sin sal hace adelgazar?

Si. Comer sin sal puede hacer adelgazar, pues el metabolismo de la sal está ligado al del agua. Es recomendable recurrir a un régimen escaso de sal, en caso de edema, que es una acumulación de agua en las células.

La carne es más nutritiva sangrante que muy cocida?

No. Evidentemente ciertas vitaminas pueden destruirse por una cocción prolongada, pero esto no tiene más que una importancia reducida: en una ración equilibrada, no es carne donde debemos encontrar las vitaminas. Es inútil por lo tanto hacerle comer a un niño la cruda si le repugna. Lo que la carne pierde al cocer se encuentra, en cambio, en el caldo.





DEPORTES



COMENTARIO PELOTISTICO

Por ANTONIO URRETA

EL ASTELENA

Lo que hoy vamos a traer a estas columnas de la Revista EIBAR, es algo que atañe al futuro y a las urgentes necesidades del Frontón Astelena.

Y decimos urgentes necesidades, ya que no creemos que nadie será capaz de negarnos que Eibar y su afición son el sostén y la base principal de la pelota a mano. De ahí que en nuestro pueblo y sus alrededores vayan creciendo cada día más los aficionados a nuestro incomparable deporte de la pelota. Por ello, nuestra catedral de la pelota se ha hecho ya pequeña. Basta que en un festival intervengan una o dos figuras para que los graderíos del Astelena se llenen, y en cuanto se organiza cualquier acontecimiento, los asiduos concurrentes a todos los festivales, si no se apresuran a adquirir con la debida antelación su localidad, corren el riesgo de quedarse fuera del recinto. No digamos nada de los partidos de campeonato. Entonces el tinglado y los quebraderos de cabeza que les origina a la empresa el pedido de localidades, superior al aforo actual del Frontón, es colosal.

Por todo lo expuesto, es opinión nuestra y de la afición pelotazule la cada día más urgente necesidad de ampliar el aforo de las localidades del Astelena, ya que lo ideal sería podríamos contar en nuestro Eibar con un coliseo pelotístico capaz de albergar a tres mil espectadores. Entonces no nos veríamos privados, como esta temporada, habiendo presenciado una sola eliminatoria del campeonato Individual—la semifinal entre Arriarán II y Miguel Soroa—, de la final que se celebró lejos de Eibar, con el aforo más arriba señalado. Igual ocurre en el fútbol. En Madrid no se celebran las finales y los partidos internacionales por mero capricho, sino por ser su terreno de juego el de mayor aforo de España. Así, en el Astelena, con tres mil espectadores, podrían celebrarse todos los acontecimientos pelotísticos de mayor envergadura.

No creemos que nadie sea capaz de contradecirnos en que el Astelena es el primer frontón de la pelota a mano, que la afición pelotazule eibarresa y de su zona es la más numerosa que existe hoy en día en el deporte de la pelota a mano. Datos elocuentísimos para insistir en la cada día más necesaria y urgente ampliación de su aforo. Ahora la empresa

tiene la palabra. Nosotros, al narrar estas líneas, hemos expuesto el sentir general de la afición pelotazule.

PELOTA DE AFICIONADOS

¿Sono suficientes los torneos de aficionados que se celebran en Eibar? ¿Se podría multiplicar más el fruto de los mismos?

Actualmente serán cuatro los torneos que se celebrarán esta temporada: campeonato del Distrito de Eibar, campeonato Social del Club Deportivo Eibar, torneo del cuatro y medio organizado por la Juventud Arrate, y el campeonato de productores de Educación y Descanso. Aunque es bastante cifra el número de torneos más arriba indicado, a nuestro juicio, se podría ampliar el calendario con un torneo o dos, por ejemplo, con el torneo infantil que se celebró la temporada pasada y que tan grandioso éxito constituyó.

En cuanto al fruto que se saca de los torneos, hemos de señalar que hasta hace varios años, casi todos los torneos se ventilaban en diversas categorías, y merced a las mismas, el pelotari se iba formando y ambientando de la categoría inferior hasta llegar a la categoría superior, y el número de pelotaris aficionados de primera fila era nutrido, lo cual no ocurre, desgraciadamente, en la actualidad.

Menos mal que la Juventud Deportiva Arrate, haciendo eco de nuestras sugerencias por la prensa en su último torneo individual dentro del cuatro y medio, amplió en dos categorías: la primera y segunda. ¿Dió resultado dicha innovación? Creemos que sí. Su primer fruto fué la inscripción de 20 pelotaris en segunda categoría, muchachos jóvenes, llenos de ilusión y afición que dieron colorido y sabor al torneo. Lo más positivo para el futuro es que muchos de ellos, con su participación en el mismo, han visto inyectada la fiebre de la afición, y ellos serán los que en un futuro no lejano engrosarán la categoría superior de la pelota de aficionados. Por lo tanto, es deber nuestro sugerir que en los futuros torneos que se organicen, desaparezcan para el bien general de la práctica de la pelota de aficionados, las llamadas competiciones de categoría única. Estas competiciones deben de ser, como mínimum, de dos categorías y si fuera posible más, mucho mejor.

¿Hacia una concepción de un montañismo mejor?

EL montañismo vasco está viviendo una época de transición. En el montañismo como en la historia del hombre, se observa la eterna lucha de conservadores y revolucionarios; los viejos que, dicho deporte, quieren cristalizar en la meta a la que ellos llevaron y los jóvenes que insaciablemente buscan el más allá. Esta lucha intestinal en uno de los deportes más virtuosos, no nos entristece, sino al contrario: donde hay lucha, hay vida, y mientras hay vida, hay continuidad.

La nueva generación no se contenta con la rutina de los concursos y se lanza en busca de nuevos horizontes. Ellos sostienen que el viejo sistema de concursos desvirtúa al montañismo y se deben encontrar nuevos métodos para valorizar este deporte. El sistema de concursos nunca tuvo base sólida y fué el principal motivo de que el montañismo estuviera a merced de los flujos y reflujos, alimentado casi siempre de nuevas gentes que practicaban temporalmente para abandonar al cansarse con dichos concursos; y ello aducen a la nula formación como montañeros. Por ello se estima que el concurso no es formativo.

Para salvar de los síntomas de atro-

fiamiento al montañismo, se le plantea la rigurosa sentencia de renovar o morir. Los concursos deben tener un valor, casi exclusivo, para aliciente de los que inician, pero más tarde es necesario orientar hacia una moderación de los concursos, inculcando a la juventud el amor a las Ciencias y las Artes. Montando en los clubs, si fuera preciso, secciones dedicadas a las diversas facetas que puede abarcar el excursionismo por montaña. Ligándole al montañero con temas más sólidos a los que se pueda encariñar.

A quienes observan los infinitos matices que nuestros valles y montes presentan en primavera, llenos de vida juvenil, se les presentan temas inagotables en un país tan evocador como es el nuestro, que derrocha raudales de armonía, capaz de saciar los caprichos más exigentes de la afición cultural.

Los estudios concernientes a la formación de las montañas, de su flora y su fauna, contienen temas verdaderamente apasionantes para los que gustan de la Historia Natural. E igualmente podíamos decir para aquellos con gustos artísticos que, pueden saciarse en la contemplación de las bellezas de nuestro maravilloso paisaje de montaña. Y los sensibles de es-

piritu en ninguna parte hallarán tanta paz como en las cumbres. Pero lo cierto es, que es menester una adecuada preparación para captar estos infinitos matices que nos muestra la Naturaleza.

El Club Deportivo de Eibar, que siempre marchó en la vanguardia del montañismo vasco, sabe preocuparse de estos problemas, y el veterano Club abre un paréntesis a las nuevas corrientes que sin duda han de conducir hacia un montañismo más espiritual y más racional. Para ello ha creado su Primera semana montañera, con objeto de fomentar el verdadero amor a la Naturaleza, que les conducirá a los nuevos valores hacia un montañismo más ameno, perenne y satisfactorio.

No por eso deben desalentarse los veteranos. Los jóvenes, lejos de desterrar sus experiencias, refundirán con las nuevas ideas; aprovechando el cúmulo de enseñanzas que les legaron los mayores: la juventud actual también envejecerá, y así mismo sus ideas arrolladoras quedarán viejas. Con el tiempo, todo envejece. Como dijo Pío XI, el Papa alpinista: «También la montaña envejece, especialmente en las altas cimas, por efecto de las erosiones atmosféricas, por las leyes de la gravedad, por las alternativas del hielo y del deshielo. También los amigos de la montaña envejecen, envejecemos todos; pero para los cristianos envejecer significa acercarse a Dios, como la montaña, cuando ascendemos, nos habla de El con tanta elocuencia».

LA MISA PARTICIPADA

QUE ES

«El ideal de toda celebración comunitaria, escribe el eminente liturgista español C. Sánchez Aliseda, debe ponerse en la misa cantada, en la que todos—fijarse bien, todos—los asistentes cantan... Sin embargo, como no siempre se cuenta con elementos para ejecutarla con dignidad, queda el recurso de la *misa rezada solemne*. Esta misa, como la definen los liturgistas, es una misa cantada con una sola nota. Mediante una sabia combinación pueden alternarse en ella las contestaciones dirigidas al sacerdote (como se hace en las llamadas misas dialogadas), con la traducción de aquellas partes que presentan instrucción, como la Epístola y el Evangelio, o de las que son plegaria, como las oraciones».

En una misa de este tipo tienen mucha importancia los cantos ejecutados por todo el pueblo. Cantos en lengua vulgar, con frecuencia a base de salmos, cortos y que recojan el sentido de la liturgia de la misa.

DURACION

«Misas así, cantadas por todos o misas solemnes rezadas, sigue diciendo Sánchez Aliseda, son el ideal para los domingos y deberían ser las únicas que se celebrasen en nuestras parroquias».

Deberíamos convenir todos, clero y fieles, en que es absurdo una misa dominical de veinticinco o treinta minutos. Estas misas solemnizadas, en que cada uno participa conforme a su propio papel, es lógico que duren tres cuartos de hora, porque después del Evangelio se interrumpen diez o quince minutos para que el sacerdote proclame la palabra de Dios, en la correspondiente homilía».

QUIENES INTERVIENEN

En el drama sacro que es la misa, hay varios actores, a todos los cuales ponen en activo estas misas dialogadas o dirigidas.

«El actor principal, sin duda, es el celebrante. De la dignidad con que ejecuta las ceremonias, de la paciencia para saber acomodarse al ritmo de los fieles en las contestaciones, en la traducción de ciertos textos, etc., dependerá en máxima parte el éxito de una misa rezada solemnizada».

Vienen después los *acólitos*. En rigor basta con uno; pero dice el cardenal Siri que a nuestra liturgia le falta, con frecuencia, *coreografía*, es decir..., algo que se meta por los ojos. Y un grupo de finos y educados monaguillos, que se mueva con gracia alrededor del altar, es también elemento primordial en una celebración de este género.

Necesitamos también de un *guionista* o *director*; él lee las partes que se traducen, él inicia quizá los cantos...

Si además tenemos un *schola* o grupo de cantores, que sostengan los cantos, que canten los versículos de los salmos, etc., es el complemento. Tampoco es difícil empresa, poniendo interés.

Y, por último, mencionemos a los *propios fieles*, para quienes se monta todo el anterior aparato; los fieles, a quienes podemos convertir en comunidad operante, y si ellos no actúan, hemos perdido, en cierto sentido, el tiempo.

Los fieles han de ser catequizados por el sacerdote, que explicará de vez en cuando la misa para que entiendan su composición y su esencia. Los fieles han de ser suavemente empujados a orar, a cantar, a adoptar posturas y actitudes, en consonancia con la *iturgia*».

EL MILAGRO DE LOURDES

ES ya cosa sabida: en Lourdes, el milagro deja casi de ser noticia. Surge en cualquier momento. El milagro tumultuoso, espectacular diríamos. El clásico tullido, el canceroso, el ciego, que, en un segundo, recupera la salud perdida hace años, ante una multitud que casi se diría que lo esperaba.

El milagro es una cosa seria. Porque es el signo exterior, inequívoco, de una presencia y de una acción especial divinas. De aquí se deduce que lo tremendo del milagro no es el milagro mismo sino la realidad que nos descubre tras de sí.

Por eso, lo emocionante de Lourdes, no son los milagros que allí se realizan, sino la presencia y la acción maravillosa de Dios allí. Una presencia y una acción vicarias. Es Dios que se manifiesta por medio de su Madre.

Hay otro aspecto en el fenómeno taumatúrgico de Lourdes.

La Virgen no se hace presente en Lourdes para curar solamente cuerpos. No vino a suplantar a los hospitales. Vino a traer un mensaje para las almas.

Esta es la finalidad de los milagros de Lourdes: Crear una fe y una disposición para que sean posibles los milagros espirituales.

Porque milagro es y mucho mayor que el de la curación de un paralítico el que se realiza en el fondo de una alma sin fe. Milagro, el que un hombre que no tiene fe, comience, de repente, a «ver» el mundo sobrenatural y ajuste su vida a sus principios.

Y estos milagros nunca podrán ser reducidos a estadística. Por eso, es conveniente que reflexionemos en este Centenario de Lourdes, para que no nos quedemos solamente con los que leemos en los periódicos. ¿Cuántos milagros se habrán realizado en el fondo íntimo de las almas al contacto, no del agua de la gruta, sino de las aguas, siempre vivas, de la gracia?

¿Milagros en Lourdes?

El mayor en número y calidad: el del cambio de las conciencias y de las vidas. Para esto mandó Dios a su Madre.

Olvidar

Por
ALEJANDRO ORTEGA

Siento admiración por esas almas que saben olvidar. Siento admiración y gusto y complacencia. Y digo que saben olvidar, porque el olvido es también una especie de ciencia de los corazones que tiene sus leyes y sus medidas. Hay cosas que deben olvidarse. Pronto, apenas sucedieron. Hay cosas cuyo recuerdo debe acompañarnos siempre. El que olvida todo es un imbécil sin solución. El que olvida lo bueno, es peor que una piedra. El que olvida lo malo, es bueno y sabio.

Hay muchas almas que saben olvidar. ¡Dios sea bendito! Pasaron cosas, es natural; porque somos todos muy torpes. ¿Y cómo no van a pasar cosas? ¿Por qué iba a extrañarnos que pasaran? Pero, pasadas las cosas desagradables, esas almas que digo sufren, callan, escuchan. Y, después, cuando hablan, es para decir con una sonrisa: «Ya pasó todo...»

Y siente uno de veras que todo aquello pasó y la vida vuelve a su cauce. A veces, la vida vuelve a un cauce acrecentado de riqueza; porque las cosas pasadas no dejaron paso de amargura y permitieron conocer mejor al alma y enriquecerla con mayor amor y más intensa gratitud: que es, aunque no lo parezca siempre, una forma muy hermosa de amar con humildad llega así, sale ganando siempre el amor.

¿Por qué íbamos a archivar tantas cosas malas? Nadie sale ganando ello, ni la tierra, ni los cielos, ni los hombres. Pero además se enturbia el alma que archiva recuerdos ingra-

tos y se entenebrecen las ideas y no se goza tanto. Siento pena de esas gentes que van por la vida llevando a cuestras un pesadísimo calendario espiritual en el que están por siempre registradas las fechas molestas, los cielos oscuros y las feas acciones. Y me inspiran unción aquellas otras que supieron arrancar hojas del calendario y desecharlas lejos. Y afirmar, con el gozo de las grandes victorias sobre el propio orgullo, que ya pasó todo, todo...

Y la vida vuelve y sigue.

Es, no lo sabemos bien, imitar un poco el estilo de Dios. Se mueve El en una eternidad donde nada pasa porque todo perdura eternamente. Y cuando se inclina a los hombres—los pobres hombres—salidos de sus manos y hechos de barro, El los espera siempre y les escucha. Apenas los labios iniciaron una oración de arrepentimiento, apenas ese dolor era amargura en el alma, aun antes de que se manifestara en palabras, Dios absuelve y perdona. Y no «dobla la hoja» ni hace un simple «borrón y cuenta nueva» Dios no emborriona nada. Su perdón es de una esplendor que causa escalofríos, de una belleza que ilumina los cielos y hace reverdecir todos los inviernos. Las grandes culpas se diluyen como la nieve a la caricia del sol, y las fechas tremendas se llenan de luz, como el mediodía, y se ahuyentan las tinieblas como si jamás existieran.

Cuando Dios perdona, si sucede éso. La vida del alma vuelve a su cauce y queda la sensación de que todo pasó ya...

Por eso me inspiran unción esas almas que saben olvidar todo lo malo y se parecen un poco más a Dios.

El acontecimiento mundial

Bruselas, 1958

E IBAR dedica hoy sus páginas centrales a un acontecimiento que no podía desconocer: la Exposición Internacional de Bruselas. Hay un hecho altamente elocuente que pone de manifiesto la trascendencia de esta Exposición, y es que la Santa Sede, que siempre se había mantenido al margen de este tipo de certámenes, ha decidido concurrir al mismo con su ya famosa «Ciudad de Dios».

Y es que la Exposición de Bruselas, aparte de su carácter espectacular, persigue «algo más». Trata de constituir un grito por el que se pide a los hombres que afirmen juntos su fe en la Humanidad. Y por eso también se la llama «Encuentro universal de Bruselas». Sí, un encuentro en el que cada pueblo presentará su concepción de la felicidad y los medios que juzga adecuados para alcanzarla, poniendo así su grano de arena para dar una base más sólida a la obra de cooperación y comprensión entre los pueblos. Se trata de poner de manifiesto la intensa necesidad de buscar la mutua comprensión para el logro de un mundo más humano.

Y ha sido Bélgica, un país sencillo que no despierta pasiones, quien se ha lanzado a ese intento que todos debemos ver con agrado, simpatía... y esperanza, ese intento en el que, sin duda, hay «algo». Algo que ha guiado a la Iglesia a no estar ausente...

La Exposición será una auténtica ciudad. Una ciudad de unos dos millones de metros cuadrados, es decir, como unas 200 veces nuestra completa Plaza de Unzaga, y en ella van a estar presentes, aparte de Bélgica y sus colonias, 50 naciones y 8 organizaciones internacionales, amén de otras muchas naciones que, sin concurrir oficialmente a la Exposición, tendrán su representación extraoficial. Nuestro planeta entero se dará cita en Bruselas, pues en el recinto de la Exposición, países de Europa, Asia, Africa, América y Oceanía competirán en esta noble lucha del amor y de la comprensión.

Claro está que, como todas las ocasiones son buenas, cada país tratará de hacerse su correspondiente propaganda a costa de la Exposición. Y así se ha establecido un verdadero pugilato entre la U. R. S. S. y los Estados Unidos de América, países ambos que han retenido para sus instalaciones emplazamientos del orden de los 25.000 metros cuadrados que piensan rellenar de la forma más práctica y espectacular posible. Sin embargo, nos inclinamos a creer que ni el uno ni el otro pongan belieosidad en esta singular lucha.

La Exposición abrirá sus puertas el 17 de Abril y

Datos prácticos

El precio de los hoteles viene a ser el siguiente:

De lujo: 310-450 fb. cuarto para dos personas.
195-300 fb. cuarto de una persona.

De 1.ª clase: 230-300 fb. cuarto para dos personas.
160-210 fb. cuarto de una persona.

De 2.ª clase: 150-200 fb. cuarto para dos personas.
100-150 fb. cuarto de una persona.

Aparte de ello, un almuerzo medio cuesta, aproximadamente, 40-60 fb., y un almuerzo excelente cuesta aproximadamente, 100 fb., en ambos casos servicio (12-15 %) aparte.

El franco belga viene a cotizarse a razón de 1 peseta igual a 1,28 fb. El mercado de divisas belga es totalmente libre.

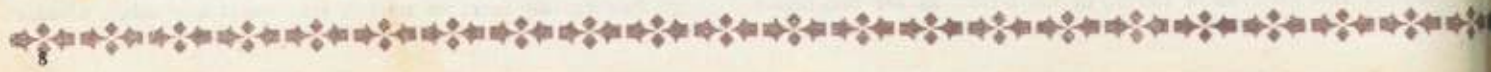
Los conductores de automóviles de turismo tienen obligación de suscribir pólizas de seguro de responsabilidad civil.

El pasaporte, para los españoles, debe de llevar el correspondiente visado de entrada extendido por las autoridades consulares belgas.

La aduana belga es tolerante.

las cerrará el 19 de Octubre, y su Torre Eiffel será el ya tantas veces oído «Atomium», verdadero monstruo metálico de más de 100 metros de altura, consistente en el armazón de un cubo geométrico cuyas aristas se hallan unidas por enormes esferas metálicas de 18 metros de diámetro. El cubo se halla como incrustado en la tierra por uno de sus vértices, y una novena esfera constituye su centro geométrico. El armazón y las esferas son huecos y dotados uno y otras de aire acondicionado, y el visitante podrá circular por todo el Atomium por medio de escaleras y tapices mecánicos. Las esferas estarán revestidas exteriormente de aluminio abrigado que hará centellear, con efectos extraordinarios, un juego de poderosísimos proyectores nocturnos. El Atomium es el símbolo de esta Exposición, y quiere significar la fuerza prodigiosa de la energía nuclear.

No todo han de ser edificaciones y pabellones en el recinto de la Exposición. El Congo Belga presenta algo realmente original. Con el fin de dar a sensación de la atmósfera africana, se plantará un pedazo de lujuriente selva tropical que se conservará por medio de una calefacción subterránea, y en este ambiente, el folklore congolés



al del año

contribuirá a dar una mayor sensación de vida bajo los trópicos.

Las secciones internacionales comprenderán tres enormes palacios, llamados de la Ciencia, de la Cooperación Internacional y del Arte. El primero comprenderá cuatro secciones: El Atomo, La Molécula, El Cristal y La célula viviente. El segundo utilizará medios visuales para ilustrar los grandes temas de la unidad contemporánea. El tercero, presentará las obras maestras del arte plástico de todas las naciones y de todas las civilizaciones.

En el plano de una mayor frivolidad, la Exposición presenta, para mayores, su Barrio «Bélgica 1.900», verdadera reproducción de una pequeña ciudad de la «Bella Época» con chansonniers, teatros, fiestas y bailes.

Y, claro está, no falta el parque de atracciones. El Luna Park tendrá con qué satisfacer los gustos aventureros de los niños de todas las edades, que podrán allí experimentar la sensación desconocida hasta el presente de un viaje interplanetario en cohete a reacción especialmente equipado para dar a los pasajeros la impresión exacta de un viaje a la luna. Montañas Rusas, trenes fantasmas, y un sin fin de atracciones más, harán las delicias de niños y grandes.

Con motivo de la Exposición, Bélgica espera recibir unos 30 millones de visitantes con un promedio diario de unos 175.000. Aunque parecen cifras exorbitantes, las entidades turísticas belgas están convencidas de tener resueltos los problemas de alojamiento y transporte. La propaganda asegura que gracias a Logexpo, entidad que funciona a base, incluso, de cerebros electrónicos, el visitante que llegue a Bruselas encontrará al instante lo que desee; desde una habitación de lujo hasta la de una casa particular, sin olvidar ni el hotel ni el terreno de camping. En cuanto al transporte y circulación, habrá aparcamientos espaciosos para más de 30.000 vehículos, se pondrán en servicio 428 tranvías y autobuses ultramodernos por hora, y un servicio de helicópteros unirá las principales ciudades belgas y de los países limítrofes con la Exposición, en cuyo recinto se territorializarán.

Habrà, a diario, jornadas nacionales de cultura, música y pirotecnia, veinte jornadas internacionales de música, siete de teatro, treinta y tres de cine y diecisiete fiestas y concursos varios. Aparte de ello, los artistas belgas actuarán en representaciones de ópera, grandes conciertos sinfónicos, conciertos de música de cámara, conciertos corales, espectáculos de arte dramático y marionetas.

MUNICIPALERIAS

ULTIMAMENTE ha habido elecciones a Diputado Provincial. Y Eibar ha presentado su candidatura tanto por Ayuntamientos como por Entidades. Ambas posibilidades han fallado y Eibar estará sin representación durante otros tres años en la Diputación de Guipúzcoa.

Se nos dirà que los caminos para ser Diputado están marcados y que se obra dentro de la más estricta legalidad y pureza en las elecciones. Se nos dirà que por el dedo no entra nadie en la Corporación Provincial. Se nos dirà... Y nosotros contestaremos que, efectivamente, nada hay contra procedimientos ni sistemas. Ni discutiremos la pureza electoral, tampoco. Diremos, simplemente, que somos la segunda ciudad de Guipúzcoa, que la Diputación nutre sus presupuestos, en un gran porcentaje, de dinero eibarrés, que Eibar dá prestigio a Guipúzcoa en muchos aspectos. Y diremos, para terminar, que no es nuestra la culpa de que, sin poderlo evitar, muchos eibarreses miren con mayor agrado hacia Ermua que hacia Málzaga. Los setenta kilómetros que nos unen con San Sebastián, nos parecen centenares...

Cuando este número de EIBAR salga a la calle es posible que haya comenzado la tarea de acondicionar nuestra Villa con luz fluorescente. Noventa puntos de esta luz van a ser instalados en diversas calles, con aplicación de contribuciones especiales.

La Policía Municipal lleva una temporada en que no hace otra cosa que «estrenar». Estrenó semáforos. Más tarde, locales. Por último, furgoneta. Este último creemos que es el estreno que puede ser más eficaz si, como esperamos, la tal furgoneta sirve de alojamiento provisional a gamberros y borrachos y de camilla a enfermos y accidentados. Ah! Y más de un «novio» —por llamarle de algún modo— poco comedido soñará dentro de poco con su faro.

Dos obras que se salen de lo corriente se están realizando o se van a realizar en Eibar. Una, la de las escaleras de unión entre las calles de Paguey y Jardines. La otra, la de un túnel que, por debajo de Fermín Calbetón, tomará contacto con la Plaza de los Mártires. Otra obra que se sale de lo corriente, en otro sentido, es ese barracón que se ha construido, frente a los Jardines de la Parroquia, y de la desembocadura de Los Zuluaga, uno se pregunta, a la vista de este engendro, cómo ha podido ser autorizada su construcción.

Nuestra enhorabuena al Sr. Alcalde por ordenar la apertura al público de la Puerta Grande de la Casa Consistorial. Desaparecidos los calabozos de su impropio e improvisado emplazamiento, al Sr. Alcalde le ha faltado tiempo para ordenar la apertura de la puerta central del Ayuntamiento. Se demuestra pues, bien claramente, que si antes permanecía cerrada era, única y exclusivamente, «por aquello de los presos». A ver si aprendemos a ser menos susceptibles en otra ocasión.

Es indudable que el terreno urbano cada vez vale más dinero. Esto, en parte, se debe a la desvalorización monetaria. Pero en otra gran parte se debe a que las ciudades crecen, van teniendo una mayor importancia. Es decir, que es el aumento del valor de los terrenos urbanos juega un papel importante, además del capital del propietario, de su visión de los negocios, del riesgo, y de la desvalorización monetaria, un «algo» que sólo cabe atribuirlo a la labor y existencia del Municipio como comunidad. En ésto se justifica el llamado «Arbitrio de Plus Valia» que grava, en favor de los Municipios, el incremento estimado del valor de los terrenos urbanos por el mero transcurso del tiempo.

¡TANTO RUIDO!

Redo. Padre y amigo:

Quizá usted, por su condición de sacerdote y periodista, esté dispuesto a oír mi serenata del ruido. Si Napoleón habló así de la música, qué hubiera dicho de nuestro ruido. Del que vivimos todos y del que es casi imposible escapar. No basta, no, parece, allí donde lo han aplicado, el bando del silencio, y el ruego a los automovilistas y locales públicos de producir los menos posibles y con el máximo respeto para todos. Qué diremos, pues, de donde no se ha publicado tal bando, y donde el ruido ha penetrado de tal forma en todos los aspectos de la vida que se ha convertido en uno de los grandes y peores enemigos del hombre. Y no hablo exclusivamente de Eibar, aunque a su Revista escribo, por la sencilla razón de que nuestra herida es siempre la más dolorosa de todas.

Aquí el ruido, mi apreciado Director, nos bombardea. Pero no se trata del bombardeo clásico y ya antiguo de arriba abajo, no. Se trata, verdaderamente del bombardeo atómico, científico, de última hora. Veré si me explico.

El ruido de la bocina y del vehículo es un ruido horizontal, un ruido que mira de frente, un ruido del que nos podemos prevenir, esperándolo. Y es un ruido callejero, de bullicio, que raras veces ataca el hogar, lo privado.

Hay otro ruido general, para bien y para mal de Eibar, que socava la población, que es subterráneo, como las aguas y como las minas, que viene de abajo arriba, que retiembla en todo lugar, y del que son raros los lugares

que se escapan. Para bien, es el del taller, grande o pequeño, el de la fabricueta y el del artesano, el del torno y el de la fresadora; en suma, el del trabajo. Para mal, el que impregna toda la vida de la villa, el que penetra en todo lugar y hogar, el que esparce polvo y más polvo, el que ahuyenta todo silencio. El que nos hace añorar los domingos no solo como día festivo, sino también como día tranquilo, como día sin ruido, como día de paz.

Hay el ruido del vecino, que se modula y controla con las buenas maneras, con educación y corrección. No es esto el más lastimoso de nuestros ruidos.

Y hay el ruido aéreo, el que nos viene por ondas, el de la radio y el del bullicio.

Este somero recordatorio me lleva de la mano a otro de los ruidos característicos de la villa: el de las sirenas. Cuando todo el mundo sabe felizmente leer, cuando todos más o menos, disponemos de nuestro propio reloj, cuando la costumbre del trabajo impone la servidumbre y seriedad de las horas, nosotros seguimos disponiendo del magnífico sobresalto de las sirenas. Llamamos al trabajo de forma parecida a como llamarían al refugio, de como llamarían a incendio. No invitan al trabajo ni persuaden de su obligación, porque empiezan asustándonos.

Y nada más. Ahí quedan estas líneas como desahogo de mi alma. Suyo affmo.

A. A.

El conducto de saneamiento

Casi no hacía falta hablar del lamentable estado en que se halla el conducto general de saneamiento. Sin ser muy observadores podríamos darnos perfecta cuenta de que en los trozos no cubiertos del casco, nuestro río viene a ser una alcantarilla a cielo abierto y durante los meses de verano despeja un olor pestilente.

Existía no hace aún muchos años un conducto de saneamiento hasta Múzaga para verter las impurezas al río Deva, pero de ello no nos queda ya más que el recuerdo. Eibar siguió su incesante y acelerado ritmo de crecimiento y como cosa lógica requería una ampliación el dicho conducto, que al no llevarse a efecto, por incapacidad, vino la rotura en distintos puntos del trayecto hasta convertirse en el lastimoso estado en que ahora se encuentra, lastimoso y hasta vergonzoso, para un pueblo tan progresista como el nuestro. Además, en gran parte, ello puede ser el motivo de la abundancia de ratas, que se viene notando. De todas formas, consideramos de insalubre el estado actual de nuestro río; el problema es bastante grave y es necesario buscar rápida solución ya que hasta puede acarrear epidemias.

Para quien corresponda, nuestro toque de alarma. Un Eibarrés.

CARTAS AL DIRECTOR

¡Nada de anónimos!

Distinguido señor:

Me dirijo a usted, por su nombre, porque de nombres quiero hablarle, si usted me lo permite.

Voy recibiendo, ya con cierta regularidad, por la que le felicito, los sucesivos números de la Revista que con tanto acierto Vds. dirigen, y que nos habla con su nombre de nuestro pueblo, de su actualidad y de su tradición; de cosas que nos son queridas.

Sin embargo, echo en falta en sus artículos o en sus textos, los nombres de las personas que colaboran en la misma y le dan esa amenidad y mejora que todos venimos notando, pues le hablo después de haber comentado este tema con un grupo de amigos.

Nos gustaría, a ser posible, ver reflejados en ella estos nombres, o las referencias que correspondan, si se trata de notas de otros autores o publicaciones, pues ello contribuiría a darle una mayor personalidad, e incluso a hacer más vivos y palpitantes los temas que tratan.

Me es grato animarle, con este motivo, a que prosiga en su empeño y nos acostumbre con sus periódicas entregas, a la lectura de estas líneas «nuestras», de los que somos y vivimos en Eibar.

Sobre alumbrado

Muy señor mío:

Usted que cultiva con tanto acierto una página—o dos—dedicadas a nuestro Municipio y a sus obras, y aún a las que debería hacer, me podría indicar—si lo sabe—a quién habría de dirigirme para rogar la instauración de un alumbrado adecuado y suficiente en toda la ciudad. Hay sus más y sus menos en la actual instalación y junto a zonas acertadas, hay otras muchas en que casi se nota mejora alguna con respecto a los puntos que había hace veinte o treinta años. No opina usted igual?

Quiero aprovechar la oportunidad que me brinda esta carta para hacer votos también por la conservación de las instalaciones, pues poco o nada se adelanta si después de realizar algunas de estas con todo acierto y con el natural gasto, no se cuida y vigila después su funcionamiento y su buen servicio. Le hablo—o le escribo—a la vista de algunos puntos—de luz—muy céntricos, donde las lámparas gastadas o rotas no se reponen ni con luna llena ni para luna ciega.

Un afectuoso saludo de su s. s.

P. L.



EL DIRECTOR CONTESTA

STA vez, queridos comunicantes, nuestra contestación tendrá que ser telegráfica.

Se apuntan en vuestras cartas tres problemas que, naturalmente, son competencia de nuestro Ayuntamiento. Sabemos que algunos de los problemas planteados están en vías de solución. Si nuestro voto algo valiera, urgiríamos a que muy pronto se solucionen estos problemas que vosotros anotáis.

Sobre el problema del conducto de saneamiento, estimamos que el asunto tiene su gravedad y lo transmitimos al buen criterio de nuestro Ayuntamiento para que nuestros ediles lo solucionen.

¿Firmar todos los artículos? Pues en esto existe cierta discrepancia entre el número no amplio de nuestros colaboradores. De todas formas, estudiaremos la cuestión.

Que existe ruido en Eibar y, además, de muy diversos calibres y procedencias, es evidente por lo mucho que ello a todos nos lastima. ¿Qué soluciones se pueden aportar?

Las páginas de nuestra revista están abiertas para recibir—en este sentido—sugerencias constructivas.

Y nada más por hoy. Muchas gracias por vuestras comunicaciones.

LOURDES

AURTEN, 1958'garren urte onetan, egiten dira eun urte Ama Birjina Santa Bernadetta'ri Lourdes'en agertu izan yakola. Ori dala-ta, munda guztiko alderdietatik etortzeko dira ambat peregrinazio: oraitarte jakifikak ta gerturik dagozanak milla inguru dira. Ta orrela, Lourdes erri koxkor bat izana, orain munda zabalean ezagutua da. Ta zein biots-ikuntzurrik bertan egiten diran eleizkizun ederrak! Bake santuz, biots-samurtasunaz inguratutik geratzen da bat, bertan dagolain da gozoa Andra Mariaren urtertasuna usmetan dan leku bedeinkatu au! Bere Iru Basilika eder, bata bestearen ganean; lurpean egin dan Basilika barrira; Ama Birjina sortu-eragin zituan ur osagarrien tokiak; kurtze-bide gomutagarria; Kristo Sakramentuaren prozesio gogoragarria; ta Kristo heragaz gaixoen bedeinkazio ixillaren ederra; eta azkenaz illuntzeko arqi prozesio goragarria.

KOBA SANTUA

Baia benetan biotsa ikututen dan gozoro Lourdes'ko atx-zulo arek. Ementxe agertu zan Andra Maria: bertan jarri eban bere oti santua: bertatik egin eutsan penitentziarako dei zabala munduari. Orain, Koba onen barranean altara bat dago mezak esateko. Eta atxaren alboko zulo batean, bost metro goi, Andra Mariaren irudi bat. Irudi onen heko aldean, letrero bat: «Ni naiz Sortze Garbia». Alboetan, kandelak, aundi ta txiki, beti birtuta. Euren keiak baltzitu dau atx-azpia. Emen, toki santu onetan... ixilla eta otoliza. Jentetza, joan-etorri luze ta bizian, arimea zeruko gauzetan pentsetan, barru guztia Amari erreguka, epanetan Errosario Santuko otoliza esaten.

BILDURRA

Amabost milla urte dirala, eguneroko zeregietan darabilguz euzkera maite onek be, nai izan eta alegindu ezkeru, edo zer jakintza zabaltzeko naikotasuna ez bakarrik, bere nortasuna daukala erakustiarren, burua datorikidan zerbaiz gauza zuenganatzena noia emen, EIBAR irakur leku onetan, bertakuak aspertzen ez ba-dira beintzat. Ba-litzake zuak be aspertzia, olan ba-da, exaizozue buru egiten dabeneri, ez naitan alperrik ibili beste gauza obiaguari lekuri kentzen.

Orduerditxo bat daroiat zertzuk eta zergaitik ete-diran Ona eta Txarra. Bai, ona izatia edo txarra izatia, eguneroko bizitzari begira. Baiña, Ona izatia gure bendian ete-dago?

Au jakitzeko, txarra zergaitik izan leikian aztertzea litzake onena. Orra ba: Gizona bakarrik ba-lego inguruan ihor be ez daukala, guse, gaixo edo otzik susmatzerik be ez ba-leuka, ona izatia errezago litzake.

Txarrerako bidia, gure barrukua eta auzokua dalako, jan biarra, ondo izatia eta jantzi biarra daukaguzelako, artzen dogu. Alkartuta bizi gara, alkarren laguntzia biar dogu ezkeru. «Nik neretik sati bat emon, orrengandik beste orrenbeste artzeko». Baiña sarei edo beti, beste orren-gaitetik izatera alegintzen gara, eta ez berezko gaiztokeriz bakarrik, baita bildurrak eraginda be.

Ondo izateko, bixarko egunerakua geureganatzeko, ifioizko estutasunetarako aurreratzea izaten da gure alegiñeri bultzaka dabilena. Zer izango ete-danan bildurra da gure alegiñen sua, txarrerako bidia erakusten daukuna. Bildurrak, kaltegarri danetik gauza onik ezin erakutsi. Norberena estu dabilenian edo datorrena garbi ez dago-

BASILIKAK

Lenengo. Koba santurako hidean aurkitzen da, ointxe amaitu-barria. Lurpean dago, ta bertan sartu leitezke 20.000 pertsona. Aurrerago, Kobako atxap bertan, beste Iru Basilika, alkarren ganean, eurretarako eskillara ikusgarriak dituezala. Barruko ormetan, Ama Birjiniari marmoletan idalturiko eoker-oguriak. Basiliken curres-aurre zabalera eder dago, 100.000 lagun artu leitezala.

PROZESIOAK

Beslika-aurreko zabalera onetan egiten dira prozesioak. Arratsalde izaten da bat. Jauna agiritan doala. Onen amaikeran, plaza-alboetan dagozan gaixoeri emoten yake Jaunagaz bedeinkazioa, erria Kristori eskarrietan dagoan artean: «Jauna, erruki zekiguz. Jauna, nai ba-dozu, osatu nagikezu». An ikusi ikusten da fedearen die dira gaixobegietan, itxaropenaren gura-izana arpegietan. Momentu aztu-ezifa! Kandelaprozesioa illuntzean egiten da. Millaka erromesak, boma edo seina, erreskada lizean, otol eta kantu, kandelak eskuetan birtuta darozela, Bakotzak bere ikuntzan «Ave... ave...» esaten illuntzeko ixillan. Kantuaren oyartzunak biots-barrena dardaratu egiten dau. Gabeko illunean kandela-argiak dizizka, lezrotan, zabalera guztian. Azkenean, Salbe bat kantetan da, ta Kardenal batek edo an diran Obisposak emoten dabe bedeinkazioa.

LIR-TOKIA

Koba'ren ondoan dago Ama Birjina sortu-eragirik uraren tokia. Ur onetara egunero eroaten dira osasun-billa eunka gaixoak, Eta ihioz-sarritan-andik urten dabe osaturik gaixoak.

ARRAIN-SOPIA

(Plaintxiatarrena)

Bein plaintxiatar batzuek Ondarruan gelditxu ei ziran bazkaltzen; da zer esanik pe-ez, itxas jenerotik betekera bat eitxeko asua eban. Asteko, atara zeten arren-sopa. Bafia plaintxiatarrak, euren plateretara ataratzen asi ziranian ez-eben billatzen saldia besterik eta batek esan eztan kriariari:

—Zu, bafia seguri zare sopa onek arrainak pe ba-ditxuana.

—Bai orixe: azalian saldia eukuerren, barrenian izango ditxu.

—Ba, oduan ekarriz: «Januro» pixkat, ta kanpora urtetsen dabien.

MUNETA.

AITA-SEMEAK

Semeak:

7 urtekin: Bai jakintsua dala gure aitaxo. Gauza danak dakiz.

14 urtekin: Gure aita juan zan siglokoa da edozein modutan be. Ogeigarrenekuak moduan et dau pentsatzen baintzat.

25 urtekin: Agura zarrak es dakixe ezer. Zero txoratuta dagoz.

35 urtekin: Nik dakidanak aitzak jakin izan ba-litu... onetkero naikua milloi eukiko genduzen.

45 urtekin: Ez dakit ba aguriakin kontra edo... beti daki gauza zuzenak esaten da.

55 urtekin: Lastimia! Agura gitezajo il jakn. Areak zitxuan sentimentuak.

60 urtekin: Aita gaixo! Jakitsuna zan benetan. Berandutxo konturatu nait...

OSASUNGARRIA

Surretatik artu biar dogu beti arnasia. Olan oizia, garbitu, ezetu eta berotu eitxen da birixetara bafia len. Aotik arnasia artziak ez detu onik ekarriko. Litro-erdi bat arnasa sartu biar dogu geinez birixetara arnasa artzen dogun bakoitzian eta beste ainbeste atara. Bafia alegiña ein ezkeru litro-erdi bat geixago be artu al dogu eta bai bota be; eta ondiok litro bat gelditzen da birixetan. Ba, onek euki al dabena bost litro da. Minutuan 16/18 arnasaldi eiten ditugu: arnasaldi bakoitzean litro-erdi aizeren biarrian garala, orduko 500 litro eta eguneko 12.000'ren biarrian gara. Eakin deieia kontuan, biarrian edo kuartuan aldi luzietan bentanak itxita egoten diranak. Ala be lokal baten asko ba-dare.

Geienean, ezditxugu arnasaldi bakoitzean birixak ondo betetzen; da alde batzuek aize harik gelditze dira beti, azkenian ondatu arte. Au ez gertatzeko, arnasa arte sendo batzuek ein biar ditugu egunero.

dagozen lez» esaten dogu, edo txarrakua besteren bategaitik: «Zertan dabik ori, bere burua ondartzeko bidetan» eta au norberak egiten ez dabena eskutatzeko edo bere barruko arra baketzeko. Gosia lagun izan arren, auzokua negargarri ikusi arren, ixilik gabiz: «Bildur nait ba neuria galduko ete-doten. Bildurrak ba, bestiangandik aldania geixen batzera biurtu gaitu. Berak ixilduko gaitu larregi kentzen ba-deuskue be, atalxo bat gelditzen ba-jaku beintzat.

Bidurra dogu ba txarrerako laguna, bidia, bultzakadia. Bera bazartzen alegindu biar gara. Eta lelenge-lelenge goguan artu biar doguna auxe da, bidur orrek esango daukuna: «Alperrik abil, gizonak ez jakak ondo izaterik, alegindu adi euriakin» Au aspiratzen ba-dogu hide erdixa eginda daukagu.

BEITZEGIK.

SIENTO cierto rumor el tener que decirlo; pero la verdad es que yo no había estado nunca en Madrid. ¿Para qué? A mí no me interesó jamás conocer el Palacio Real ni el Parque del Retiro ni los Nuevos Ministerios ni siquiera esas grandes avenidas al estilo de las americanas de Manhattan. No, lo colosal me molesta. Desde que nací —y de esto ya hace bastantes años— no he podido digerir aún las dimensiones ciclópeas de la iglesia de mi pueblo. (Y que me disculpe el Sr. Lafuente Ferrari si piensa que la monumentalidad es la máxima virtud estética de la arquitectura). Yo amo lo pequeño, lo limitado, lo asequible porque creo que la impotencia del ser humano no aparece nunca tan claramente «ad oculos» como en una trepidante y tentacular gran población con sus rascacielos y todo.

No obstante —lo que son las cosas— yo acabo de estar en la capital del medio, en la capital copulativa, la que ata, une y liga a toda la geografía hispana. Sí, yo acabo de estar en Madrid. Pero yo no fui a Madrid para gestionar la concesión de un automóvil «Seat» o para conocer alguna estrella del «Pasapoga»; yo fui a Madrid simplemente para comprar media docena de chistes.

Y es que en Madrid, según dicen, todo es bueno, insuperable: los chistes, los ar-

tistas, los ingenieros de caminos, los futbolistas, las cupleteras, los abogados, los políticos, los rateros e incluso los «ideales». Y todo porque la inteligencia, según el juicio de un taxista muy simpático, la acaparan los madrileños mientras que el resto de los españoles arrastramos alguna que otra ideica trasnochada.

Pues bien, como ya he dicho, yo fui a la capital de España para comprar unos chistecitos. Hacer reír a los demás —a sabiendas— ha sido siempre mi debilidad, quizás porque es una forma de conocer mucho mejor a los semejantes. Cuando nos reímos de verdad, sin almidones de afectación, arrugándonos allí donde tenemos que arrugarnos, nos mostramos tal como somos y nos entendemos mejor. Esto, además de unas buenas chuletas, eleva el tono vital.

En Madrid, en el corazón de la Gran Vía, existe un establecimiento singular dedicado a la fabricación y venta de chistes. Dicho establecimiento se divide en dos departamentos: el departamento industrial y el departamento comercial. En el primero, y en habitáculos estancos convenientemente numerados como si se tratase de lechos para gallinas ponedoras, puede usted ver una serie de señores muy serios, aislados unos de otros, que no hacen otra cosa que estrujarse las me-

ninges en silencio para dar con un chiste más o menos gracioso o más o menos cáustico. Y es que cada uno se gana la vida como puede.

Al final de la jornada, estos caballeros, casi cacareando de contento, son introducidos en un salón y ante un jurado de expertos, no menos serios, relatan sus donaires, agudezas o chirigotas. Las ocurrencias malas, como es lógico, son anuladas en el acto y las buenas son enviadas al departamento comercial para ponerlas a la venta en la sección que corresponda, pues los chistes se clasifican en políticos, de niños prodigios, de médicos, de solterones, de alemanes, de señoras gordas, etc.

Por cierto que yo conocí a uno de aquellos señores que «ponían» chistes. En su tarjeta se leía: «Francisco Maldonado, inventor de chistes de actualidad y funcionario público por oposición». Era un padre de familia respetable cuya expresión denunciaba plenitud y aflujo de ideas. Me dijo que el negocio de los chistes hace ya mucho tiempo que se explota en Madrid para dar satisfacción a los visitantes de provincias, pues si un eibarrés, por ejemplo, va a Madrid y a su regreso no cuenta en las tasas de espirituosos el chiste más fresquito que circula por la capital, parece como si no hubiese emprendido el viaje.

Lo curioso es que, de un tiempo a esta parte, al igual que las naranjas, también se exportan al extranjero nuestros chistes. A este respecto un americano me contaba no hace mucho que para conocer la opinión pública de esta o aquella nación, mejor que la prensa y que los sedudos informes de los embajadores acreditados, es el estudio de los chistes de todo género...

En fin, yo también he traído la gracia madrileña comprimida en seis relatos chispeantes, ¡oh, sí!, estupendos. Precisamente son sobre la «cocacolonización» —nuevo vocablo francés— que infecta las fachadas de nuestras casas con sus botones de sarampión. Cuando nos encontremos por ahí ya se los contaré a usted.

Luterio.

El afán de ganancias

CREEMOS que nuestro empresariado tiene mucha más preocupación moral por el problema del salario justo que por el de los beneficios justos.

Se suele olvidar, con alguna frecuencia, que así como la función del médico es «curar» y la del profesor es «enseñar», la función del empresario es «producir» bienes o servicios, pero producir «en las mejores condiciones de coste, cantidades y calidad, de acuerdo con las necesidades del consumo».

Pero el cumplimiento de esta función implica—como en el caso del médico y del profesor—un cuidado constante de «perfeccionamiento profesional», que se traducirá prácticamente en una rebaja de los costes y en una mejora de la calidad de los productos. De esta manera logrará atender de una manera progresiva a la satisfacción de las necesidades humanas.

Más seríamos injustos si nos limitásemos a señalar con exclusividad las responsabilidades de los empresarios en la situación social de nuestra Patria.

En este orden de cosas, no podemos menos de manifestar que una de las causas principales del malestar social y económico de nuestra Patria han sido las diferencias de coste—sobre todo en los artículos de primera necesidad—cuando parten del productor y su precio cuando llegan al consumidor. Existen intermediarios desaprensivos que interfieren la normalidad del proceso de distribución, provocando alzas injustificadas en los precios de venta.

El afán desmedido de enriquecimiento no ha sido «monopolio» de la clase empresarial. Ha sido un mal muy general de nuestra sociedad.

Su manifestación no se ha contraído únicamente a las infracciones abiertas y descaradas de la justicia conmutativa, tales como las primas o comisiones por servicios que no se tiene derecho a cobrar, minutas u honorarios facultativos francamente exagerados y abusivos, etc. Ha adoptado también diversas manifestaciones más o menos subrepticias: acumulación de cargos y funciones, y más si son de carácter público, que no se pueden desempeñar adecuadamente; las faltas habituales de rendimiento, no sólo con carácter meramente cuantitativo, en relación con la responsabilidad y con el sueldo o remuneración que se percibe...

Nos atreveríamos a señalar, como uno de los síntomas más graves de nuestra situación social, a la falta de una conciencia clara y recta de los deberes profesionales, tanto en el orden privado como en el público.

Nos parecen muy necesarias la adopción de medidas técnicas de política económica o social que contribuyan a mejorar las condiciones generales y el marco estructural en que se desarrolla nuestra vida social. Pero hace falta ante todo emprender una verdadera reeducación de la conciencia social del ciudadano español.

Es curioso que casi siempre que se aduce el bajo nivel de nuestra Renta Nacional lo sea para probar la imposibilidad de elevar los salarios, mientras no se eleve dicho nivel. Y, sin embargo, no se suele utilizar ese argumento numérico para demostrar que también las ganancias y los gastos deben atemperarse a esa situación deficitaria.

HUMOR

SEQUIA

El jefe de ventas de la Compañía dijo a su ayudante:

—Acaba de llegar una carta de nuestra sucursal. Dicen que otra vez están escasos de agua.

—Eso no es nada nuevo—dijo el ayudante—. Siempre están escasos de agua.

—Sí, pero esta vez debe ser realmente grave. El sello viene prendido con un alfiler.

UNA PAREJA

Ella.—Hoy es mi cumpleaños; deberías regalarme algo para mi cuello, mis orejas o mis manos.

El.—Con mucho gusto. ¿Qué clase de jabón prefieres?

COMO es sabido, los nombres euzkéricos de los meses están tomados de la época en que están sentados los mismos, o sea, cada nombre responde a lo que la Naturaleza realiza en la tierra que habitamos.

ILBELTZA.—La traducción literal al castellano es: mes negro. Efectivamente, este mes de enero o *ilbeltza*, el campo está como apagado en el País Vasco. De ahí le viene su nombre.

OTSAILLA.—Hace poco, un buen amigo mío, me decía que, el mes de febrero, *otsailla*, era el mes de los frios. Le tuve que contestar, que, de dónde sacaba tal conclusión; y me contestó que del nombre del mes. Pues no, amigo, no hay que confundir *otsz* (frio) con *otsz* (ruido). Y de aquí, le viene el nombre al mes de febrero, porque, efectivamente es, el mes de los truenos, de los ruidos atmosféricos, le tuve que responder.

EPAILLA.—En Eibar, hoy no se oye tanto, pero en algún tiempo no lejano, solía decirse cuando alguien merendaba para pagar otro día (que quizás no llegaba nunca) «*gaur epetakua eginjauu*». Pues sí, señores, *epes* quiere decir en euzkera «plazo», y «*epetakua*» «a plazo». De «*epes*» le viene, pues, el nombre a «*Epaila*», porque, el mes de marzo, efectivamente, el campo se halla como en un compás de espera...

JORRAILLA.—En este mes de abril, es cuando se roturan las tierras, dar vuelta a las tierras, *ajorra-tus* y por eso, y por eso se llama «*Jorrailla*».

ORRILLA edo **LORAILLA.**—Generalmente a este mes de mayo se le llama «*Orrilla*», «mes de la hoja», pero en algunas partes se le conoce también con el nombre de «mes de las flores», «*Loraila*».

GARAGARRILLA.—Actualmente no creo que se coseche mucho «*garagarr*», cebada, en el País Vasco, pero en aquellas partes en que se cosecha, en Ciudad Real, p. ej., se cosecha este mes de junio. De esto le viene, pues, el nombre de «*Garagarrilla*», «mes de la cebada».

UZTAILLA.—«*Uztz*» aunque a algunos les parezca que es una palabra nueva inventada por algún chocholo, les diré que es una palabra arcaica, cuyo significado es: «cosecha». Este mes de julio, suele ser el mes de la recolección, del trigo, de las alubias, etc. De ahí, que se llame «*Uztaila*», «mes de la cosecha».

DAGONILLA.—«*Dagonian* bon-bon, eta eztagonian, egon». Este es un dicho vasco que quiere decir, que cuando hay (*dagon*) se gasta a manos llenas, y cuando no hay (*ez-dagon*) se aguanta. Quiere decirse que este mes de agosto, significa «mes de la abundancia», porque se supone, que si el mes anterior «*Uztaila*» ha sido «mes de la cosecha», pues el siguiente, o sea en este de agosto, los graneros están repletos.

IRAILLA.—En la mayor parte de Guipúzcoa, lo que en Vizcaya y parte de Guipúzcoa se conoce con el nombre de «*irra*» se llama «*garo*», «*elecho*», y por eso, creo yo, que *Euzkeltzaindi* o la Academia de la Lengua Vasca, o quien sea, le habrá dado el nombre de «el mes del elecho» al mes de septiembre, porque es precisamente el mes que brota esa yerba, que como ustedes saben, sirve para hacer las camas, al ganado, y alguna vez para tumbarse a la siesta, o para que las gallinas que merodean la casería hagan su nido furtivamente.

URRILLA.—«*Urrin*» que es una vieja palabra perdida en el tiempo de los tiempos, significa: poco, escaso. A este mes de octubre, de ahí le viene su nombre «*Urrilla*» o sea, «mes pobre».

AZILLA.—«*Azi*» que no hay que confundir con «*asiz*»— porque «*aziz*» quiere decir «siembras», mientras que «*asiz*» significa «comienzo, principio, iniciación», quiere decir, que es el mes de la siembra. Así, pues, «*Azilla*» es «mes de la siembra».

LOTAZILLA.—Que es el mes de diciembre, nuestros *baseritarra*s, y como ellos otros, que no tienen por costumbre enterarse de cómo piensan otros, le llaman «*Abenduak*». Pero todos sabemos, que este nombre viene del latín, por lo que de euzkeldun no tiene nada. Como tampoco tiene nada el «*administikun*» que se pronuncia después de un estornudo, por lo que las gentes han dado en llamar «*Jaungoikua*» laguna a la palabra que se pronuncia después de un estornudo en cuerpo vasco. Porque «*administikun*» no es más que eso: «*Dominus tekun*» o sea, *Jaungoikua irekin*. Así, pues, «*Lotazilla*» viene de «*lo*» (dormir), porque el mes de diciembre, todo el campo duerme, después de trabajar tanto en los meses precedentes.

E G A.

DE BROMA

Don Jacinto Benavente acostumbraba, cuando estaba en su finca, en el campo, a escribir, de buena mañana, en una terraza con vistas al camino.

Pasaba todos los días un labrador amigo que saludaba amablemente al escritor, viéndole leer o escribir:

—¿Qué, ¿distrayéndose?

—Trabajando.

Un día, al ver venir al campesino, Benavente dejó la pluma, cogió un azadón y empezó a cavar en su huerta. El labrador entonces preguntó:

—¿Qué, don Jacinto! ¿Trabajando?

Y el escritor repuso:

—Ahora, distrayéndome.

EN SERIO

El excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Barcelona lo ha dicho terminantemente: «Pecan gravemente: a) Los que teniendo a su cargo la administración de las leyes o disposiciones encaminadas a lograr que lleguen a todos, en la debida proporción, los artículos alimenticios, lo hagan de forma que alteren o imposibiliten la justa distribución.

b) Los que retienen o acumulan por codicia o por otros motivos innobles, materias alimenticias, impidiendo así el normal abastecimiento de los menos afortunados.

c) Los que artificiosamente causan elevación de precios de los alimentos, haciéndolos inaccesibles para muchas familias».

Descentrados en la vida

EL que un individuo esté centrado en la vida es importantísimo para su felicidad y la felicidad de los que le rodean. Y nada digamos para el rendimiento de la tarea que trae entre manos.

Muchas veces, un chico estudia, porque su padre tiene dinero. Pero nunca llegará a ser un intelectual.

Otras veces, el chico será comerciante, porque lo fué su padre cuando pudo ser un buen médico, un buen periodista o un magnífico hombre de ciencia.

Otras veces, el chico trabaja en tal oficio, porque no se le presentó otro. Pero ni le gustó nunca ni le sigue gustando.

Ahí tenéis a unos hombres descentrados en la vida, continuamente insatisfechos, sin encontrar la más mínima complacencia en aquello que hacen.

El ideal, no lo conseguiremos nunca, pero, al menos, hemos de pretender acercarnos a él.

No sólo esos jóvenes están insatisfechos, sino que no rinden en lo que hacen, lo que debieran. Y en esto, no pierden sólo ellos, sino que pierde también la industria en que trabajan, y la sociedad en general.

Conozco alguna industria que se ha decidido a buscar la ayuda del psicólogo, para centrar y aclarar la vocación específica de cada uno de los productores, y sobre todo, de los aprendices. Consecuencia: ha habido algunos cambios y trueques en los empleos... y la productividad ha subido manifiestamente. Los servicios del psicólogo, el montaje de un sencillo laboratorio... costaron su dinero, pero se ha visto amplia-

mente cubierto y superado por el mayor rendimiento.

El bien ha sido para todos: los trabajadores, están más a gusto, porque están realizando aquellos trabajos para los cuales tenían más disposición, como lo demostró el examen psicotécnico, y la empresa está encantada de tener más contentos a sus obreros, y sobre todo, de producir más que antes.

Conozco también varios centros de estudios, en los que antes de que ingresen los muchachos, son sometidos por el psicólogo, a un examen de exploración mental. Los resultados han sido contundentes, y la clasificación de los niños—unos admitidos, otros no admitidos—, ha podido realizarse con gran ahorro de tiempo y de dinero.

Estas cosas, en algunos otros países, son ya viejas y archisabidas. Entre nosotros, no voy a decir que no haya experiencias, pero a la verdad que son muy pocas. Y si no, véase lo que se ha hecho hasta el presente en nuestro pueblo de Eibar.

Y nosotros, en Eibar, para bien de todos, podríamos realizarlas. Qué inconveniente hay en ello? Una persona experimentada, con grupo auxiliar o sin él, con un laboratorio más o menos bien montado pero con lo imprescindible, que fuera conociendo a nuestros chicos: escuelas, colegios, aprendices... nos sería de un valor inapreciable.

Y los padres, sobre todo, no sabrían cómo pagar sus servicios, por la valiosa información que sobre sus hijos les facilitara.

ARTE Y LITERATURA

Toscanini

ARTURO Toscanini fué uno de esos artistas excepcionales.

Su rara facultad de formar músicos, de multiplicar sus posibilidades de intérpretes, fué el secreto de su prestigio, superior a la de todos los directores de orquesta.

Arturo Toscanini fué un gran músico, más brillante que profundo, enamorado de la perfección, de la pulcritud, de la exactitud interpretativa, al servicio de la cual puso su turbulento temperamento, sacrificándolo todo para la consecución de sus fines. Oír a Toscanini fué siempre una maravilla. El copioso anecdotario del músico alude continuamente a sus raptos de mal genio para imponer los colaboradores que juzgaba imprescindibles para lograr una buena interpretación sinfónica. Sus proverbiales crisis de furor ocasionaron la rotura de innumerables batutas.

La autoridad de Toscanini fué ilimitada. Con todos la ejerción despóticamente, pero su manera de actuar espontánea y siempre eficaz producía un gran respeto y su persona irradiaba una indecible simpatía que acababa conquistando la voluntad incluso de sus enemigos. Se le había visto abrazar, besar con absurda vehemencia, a un profesor de su orquesta que minutos antes debió aguantar, cabizbajo, una filípica terrible.

Las interpretaciones de Toscanini tuvieron siempre la fuerza impulsiva y la expresión exaltada propias de una creación del espíritu latino, destacando además por la perfección acabada y la brillantez imoluta de un producto «made in USA». La larga permanencia del maestro en América del Norte no perjudicó la fuerza que parecía espontánea, de sus interpretaciones, sino, al contrario, las enriqueció de un espíritu vigoroso, de un sentimiento juvenil casi deportivo. Eso explica que los definidos triunfos de Toscanini se produjeron cuando el artista había llegado a lo que para casi todo el mundo es la vejez y para él fué la época de mayor ardor vital. Eran los años en que la *National Broadcasting Corporation* le encargó la formación de una orquesta destinada a difundir por todo el mundo las grandes creaciones musicales. Este formidable conjunto

sinfónico dió los inolvidables conciertos que durante la pasada guerra difundió *La Voz de América*. Toscanini fué su impulsor y director desde su fundación —la noche de Navidad de 1937— hasta 1954, en que abandonó, casi ciego, la actividad de concertista. Contaba entonces 92 años.

Toscanini pasó la juventud en Italia, su patria. Nació en 1862, en Parma, de familia muy modesta. El mismo explica así la primera etapa de su existencia: «Los Toscanini eran pobres y pronto supe lo que era pasar hambre y comer únicamente sopas de pan y... pan. Mi madre era fuerte, de un gran carácter. Mi padre, no. Era muy guapo, pero débil y gran aficionado a la bebida».

Toscanini fué inicialmente violoncelista del teatro de la ópera de su ciudad. Una noche en que se anunciaba una «Aida» extraordinaria, el director se puso enfermo y él le sustituyó, con tal éxito y dominio del oficio que a partir de entonces quedó trazado su destino. Progresando rápidamente frente a las mejores orquestas italianas, llegó a la dirección del Teatro Scala de Milán en 1907. En 1920 recorrió por primera vez América, cimentando allí su fama, que fué aumentando constantemente en el viejo y nuevo continentes.

En Nueva York, el maestro era particularmente venerado por haber llevado en múltiples ocasiones la «New-York Philharmonic Orchestra» a los mayores triunfos. El disco nos ha hecho llegar la mayoría de estos éxitos en el campo de la música sinfónica y sobre todo de la ópera. El fué uno de los pocos que retuvo en su memoria la casi totalidad de su vastísimo repertorio. Dirigía más de un centenar de óperas sin necesidad de la partitura, corrigiendo los más mínimos errores de la orquesta y de los cantantes con infalible criterio. El único sentido que le falló fué el de la vista, que perdió progresivamente cuando aún dirigía con todo el vigor de su temperamento. Jamás la falta de visión fué motivo de un error interpretativo del que se le pudiera hacer responsable.

Hoy, sus restos mortales descansan en Milán.

Por el sugestivo repertorio de programación desfilaron, como bien define su nombre de «Txinpartak», rayos vivos de la más pura esencia del arte folklórico vasca, para mayor atracción enlazando los más diversos lugares del país.

El coro de las voces blancas gustó por su plasticidad y la esmerada selección de canciones. El «Ezpata-dantza» de Amaya, que nos trasladó a la época medieval llegó a emocionarnos profundamente aunque observamos ciertas esencias técnicas. «Goiz-otoia», bastante fino; pero resultó un poco pobre en comparación con las demás estampas. «Arzaniaren amesa» con «Kattalin trulu truku», vinieron a ser las mejores estampas; adornadas con canciones netamente populares y danzas amoldadas a una depurada estética y elegantemente definida.

ENTRE VISILLOS

PREMIO NADAL 1957

La concesión del Premio Nadal despertó este año un doble interés. Primero, por la importancia y prestigio adquirido por el Premio en sus catorce años de existencia. Esta vez, además, por presentar la novedad y circunstancia de ser la premiada esposa de un anterior Premio Nadal. La agraciada fué Carmen Martín Gaité, esposa de Rafael Sánchez Ferlosio, Premio el año 1955, con su afamada y extraordinaria novela «EL JARAMA».

Si lo que pretendió Carmen Martín Gaité al escribir su novela «Entre visillos» fué la creación de una obra de ambiente, ha logrado casi completamente su propósito. Si lo que pretendió fué escribir una auténtica novela, si quiso crear unos tipos dentro de una línea argumental básica creemos no ha conseguido su finalidad. Se trata, sin embargo, de un libro con doscientas y pico páginas, con dos valores bien positivos: en el fondo el ambiente conseguido; en la forma, un castellano correcto y preciso.

El título es un título perfecto, apropiado al contenido de la obra. Toda ella es algo «entre visillos», de no verse claro. Nada está perfectamente definido: ni la ciudad (Salamanca) —donde la autora ha vivido unos años—, ni las ferias de una ciudad provinciana, más humanas y vivas que la forma en que las ha presentado la autora, ni los personajes, cuyos contornos son un tanto desvaídos. Tanto Julia, como Goyita, como Emilio del Yerro o el profesor de alemán, se diluyen, se desdibujan. Destacan, sin embargo, tres tipos: Tali, Pablo y Elvira. Tal vez sea Elvira el carácter mejor perfilado, con un modo de ser totalmente castellano, más en los defectos que en las virtudes de la raza. Los diálogos son todos poco interesantes y un tanto vulgares, y tratan problemas sencillos con soluciones casi siempre ligeras.

La obra consta de dos partes: la primera recuerda otro Premio Nadal, «La Noria» por la forma de estar escrita. Cada capítulo presenta un personaje. Es lástima que después del texto se pierda todo el interés por éstos, y nos resulten todos conocidos. La segunda parte es mejor que la primera, aunque esta sea más animada por la movilidad de los personajes durante las ferias. Después viene la vida ordinaria y la novela adquiere la serenidad de la vida en provincias. El desenlace es muy flojo.

¿Relaciones con «EL JARAMA»?

Está claro que tanto «El Jarama» como «Entre visillos» son novelas de ambiente y, más aún, cuadros de costumbres. Es su mayor semejanza. Ambas usan como principal medio de expresión el diálogo. Pero mientras el diálogo de «El Jarama» es con frecuencia agudo y siempre ágil y bien llevado, el de «Entre visillos» es como decía antes, insustancial y falto de interés. Otra diferencia entre ambas novelas es la simplicidad de la obra de Sánchez Ferlosio, simplicidad bella y armónica, frente a la pretensión no lograda por Carmen Martín Gaité.

En resumen, una obra que no aporta nada nuevo a la literatura española, pero, que se lee con agrado, y que demuestra aquí también los altibajos de los Premios a pesar de ser concedidos por tan rectos y tan prestigiosos jurados como el del Nadal.

«TXINPARTAK» en Eibar

Resultó brillantísimo el éxito que obtuvo el grupo artístico «Txinpartak», de la Academia de la Lengua Vasca, durante sus actuaciones de los días 15 y 16 en el Teatro Amaya de esta localidad.

A través de todas las obras, las del «Txinpartak», mostráronse con gran sinceridad, sin recurrir a los complicados tecnicismos que con harta frecuencia estamos acostumbrados a ver en esta clase de representaciones. Tanto los cantos como las danzas, eran una cuidadosa selección de nuestro folklore y que ellos habían de exponer llenos de tal dulzura, delicadeza y elegancia, ambientados con exuberancia de color, que conmovieron al público eibarrés.

CINE



Las películas del Cine-Forum

CALLE MAYOR

BARDEM dijo que trataba de «mirar cordialmente hacia la mujer de la provincia española, boys». No sé cómo, después de esta declaración tajante del autor, pueda haber quien discuta su contenido social, y hasta su posible alusión a clases sociales. Pero, (hasta qué punto «Calle Mayor» ha sido lo que Bardem declara que quiere ser? Hay una anécdota central en el film: la historia de Isabel. Pero es sólo la línea de conducción del interés central. A lo largo del film de la línea recta que es, a este tema central le salen «ramas» tantas, a veces, que se convierte en bosque; la situación social familiar de Isabel, el problema de los «señoritos», la cobardía de don Tomás y la generosidad de Federico—el personaje-Con-

ciencia—, el problema de Tonia y la podredumbre de toda una estructura social. Y aquí es donde creo encontrar su verdadero sentido al film: en su crítica social del egoísmo. Sigue también el simbolismo, no muy hermético; Isabel, la Esperanza; Juan, el Egoísmo; Tonia, el Fracaso; don Tomás, la Cobardía; Federico, la Conciencia. Hay en el film más despreocupación formal, lo que le beneficia y lo humaniza. Parece como si Bardem se hubiera sentido subyugado por la fuerza, la verdad y la emoción de su propia historia y se hubiese olvidado de su preocupación estética.

No le reprocho demasiado a Bardem que el film no acertase demasiado en la solución; nadie le pedía que la diese. Pero si la daba, debía darla bien. García Escudero decía que esta solución no estaba dada sino a medias; pues no hay que huir de la provincia, sino cambiar la provincia. Pero, (no pensó Bardem en que había una solución inmediata, de urgencia?

COMICOS ya es Bardem. El film era una lección de lenguaje cinematográfico. «Complejo de cineclub», dijo García Escudero. Sí, pero con categoría. Señalemos, en la misma forma esquemática, algunas valoraciones críticas del film: sobre valoración del diálogo, que tiene más valor narrativo que la imagen. Seguro que en Cannes no tuvo premio por ir en versión original. Bordea-

COMICOS

miento peligroso del tópico teatral, escamoteando la realidad total, presentando parcialismo en el relato—(no hay algo más que la «sucia esperanza» de Anouilh!—) acierto espléndido en la reacción del ambiente y de la atmósfera; dignidad de los diálogos; uso estupendo de los primeros planos y, en general, del encuadre; carga literaria; interpretación, gracias a Bardem, espléndida. El film tenía todo el aspecto de un emocionado homenaje familiar. El amor puesto por Bardem en el tema es emocionante. El mundo del teatro es tan desconcertante que no resulta extraño que la película también lo fuera. Y adviértase que estas críticas las hacemos con un sentido de exigencia total casi despiadada. No es necesario añadir que estamos hablando de algunos de los mejores films del cine español.

EL cine neorrealista sería cristiano con sólo doscientos metros más de proyección en que tuviese entrada la esperanza. Hay un planteamiento que podía, y en el fondo lo era, ser cristiano: un amor al prójimo que Cristo nos enseñó, pero hay esa especie de renuncia final que no va bien con la esperanza cristiana. «El techo», la obra donde existe mayor ternura y comprensión, ya no tiene final amargo: hay una solidaridad entre los hombres que sólo el cine podía presentar de forma tan

LO que busca el Neorrealismo en el cine es fotografiar lo que con demasiado énfasis se ha dado en llamar «la vida». Y después de retratar la vida, lo que el Neorrealismo hace es no dar una solución a esa «vida». Su actitud, ante la vida, es escapista.

Es la misma actitud que De Sica ha mantenido en «Ladrón de bicicletas» y en «Milagro en Milán». El obrero Ricci también es un fracasado, también se encoge de hombros ante la adversidad; y cuando el dueño de aquella bicicleta que Ricci quería robar dice a los de la calle que suelten al pobre diablo, Ricci se aleja con su hijo, perdido en la multitud, hundido en la desesperanza. Actitud negativa;

MILAGRO EN MILAN

actitud muy del gusto de De Sica, como puede verse en «El limpiabotas», donde la crítica casi empieza a ser mitin. No cabe duda que De Sica transcribía un mundo real, existente, palpante de vida, pero este es un camino peligroso. Y sobre todo, cuando no se señalan soluciones, cuando se recarga la negrura y la tristeza de la vida, sin ofrecer nada a cambio. «Milagro en Milán» puede ser lo mismo un testimonio cristiano—sólo en la fe, en lo sobrenatural tienen remedio los males de la tierra; alegato de escepticismo o demagogia.

EL TECHO

bella; hay el sacrificio de cada uno por la felicidad de otros, hay la bondad de los hombres que se impone por encima de todo. El problema que se nos presenta ya es conocido: un albañil joven y una muchacha de servir se casan, no tienen hogar propio, se van a vivir con la familia de él; pero ya aquello está superpoblado. Surge la dis-

CINE-FORUM EN EIBAR

¿Algo no visto en Eibar

CINE-FORUM!!

con la intervención de

D. Félix Landaburu

Catedrático de Deontología Cinematográfica en el Instituto de Investigaciones Científicas y Director del Secretariado Nacional de Cine en Madrid.

D. Alejandro Ortega

Director de juventudes y promotor de Cine-Forum en Vitoria.

D. Luis Larrañaga

Guionista, crítico y técnico en cinematografía.

EN EL TEATRO

AMAYA

Fecha: 15, 16, 17 y 18 de Abril

A las SIETE Y MEDIA de la tarde

Para toda clase de personas mayores de 20 años

CON PROYECCION DE PELICULAS DE PALPITANTE Y DISCUTIDA ACTUALIDAD

¿Algo no visto en Eibar

CINE-FORUM!!

TEMARIO

Día 15.—«Psicología del espectador en el cine», por A. Ortega.

Día 16.—«El cine, un lenguaje nuevo», por L. Larrañaga.

Día 17.—«Posturas ante el cine», por el P. F. Landaburu.

Día 18.—«Cine social», por el P. F. Landaburu.

PLAN DEL CINE-FORUM

Media hora de conferencia.

Diez minutos de exposición del tema de la película.

Proyección seguida de la cinta.

Diálogos en torno a la película.

ción, pretenden alquilar una habitación; pero es muy cara. Ella volverá a su antigua casa para tener donde dormir. El pide permiso para dormir en un cobertizo de la obra en que trabaja. Por fin deciden construirse una chabola, ayudados por sus compañeros, en una noche. Si cuando los guardias lleguen tienen la casa con techo y puerta, no se la pueden derribar; la ley les protege. El argumento no puede ser más sencillo ni más real. Además está adornado por esa serie de pequeños detalles observados en la vida diaria que enriquecen hasta el infinito estas películas neorrealistas. Los niños, la familia, las gentes de la calle, los guardias, los que visitan la obra pensando comprar un piso. Todo es sencillo y maravillosamente humano en «El techo».

Floro, alcalde

FLORO acudió a la cita. cara larga, larga y afilada, con dos arrugas profundas. Floro es un paisanín moreno y renegrido, tiene la en las mejillas y un remolino con categoría de tupé sobre la frente curtida.

Y Floro fué nombrado alcalde. Para eso le llamaron a aquella cita inesperada, que le obligó a vestir el traje marrón guardado cuidadosamente cuando acababan las fiestas del pueblo, para las fiestas del año siguiente.

Y en aquella reunión, Floro fué nombrado alcalde. ¡Alcalde él! El, que había pasado su vida dando de comer a las vacas, tendría ahora que atender al bienestar del pueblo. El, que día tras día, limpiaba el establo, tendría que cuidar de la limpieza del pueblo.

El, que segaba la hierba con el esfuerzo de sus brazos delgados y musculosos, debía tender esos brazos al pueblo.

El, cuyos pies, acostumbrados a las madreñas, pisaban torpes; él, con su sucia boina en invierno y el ancho sombrero en verano; él, con las manos curtidas. El, Floro, Floro a secas, sin más añadidos, sin un apellido que poner tras su nombre, acababa de ser nombrado alcalde.

Algo le corría por el cuerpo. No, no podía ser posible. ¡Por qué le gastaban esa broma! Muchas, muchísimas veces había protestado de las autoridades—¡cómo no!—, ahora, de pronto, sin esperarlo, sin poderlo sospechar, se encontraba con la vara de mando. Cuando se la entregaron, se limpió las manos en el fondillo del pantalón antes de cogerla, luego se azoró porque todos lo habían visto, y aquello no era propio de su categoría. Después, la recibió temblando...

Muchas veces había oído decir que tratar de poner orden en aquel pueblín asturiano, desparramado, era imposible. Pero Floro era un soñador y en aquel momento empetó a soñar. Para él no sería imposible. El establecería un orden nuevo y completamente desconocido en aquel valle del que jamás había salido. El conseguiría engrandecer el pueblo, y le brillaban los ojos al entrever en su imaginación algo que él mismo no sabía lo que era. Las palmadas en el hombro de los que eran mucho más grandes que él, hicieron brotar su vanidad siempre oculta y dormida y sintió que el orgullo le subía cuerpo arriba en forma de calambre.

Allí, en su mano morena, y callosa, y curtida, estaba la vara de mando... poco mando sin duda, porque la vara no tenía más de treinta centímetros. Sentía allí, en su fondo, que, sinceramente, le hubiese gustado una más larga, una que al caminar le sirviese de bastón y que sonase al chocar con las piedras de las cañales.

¡Floro, alcalde! Se repetía, y masticaba con gozo aquellas dos palabras que gustaban a algo nuevo, a algo que nace de pronto, quizá a algo que nunca se hubiese él atrevido a despertar. Lo que no sabía, o tal vez lo supiera y lo quisiera olvidar, era que ninguno de los escasos vecinos de aquel pueblo quería ser alcalde. Seguramente porque no es en verdad un pueblo. Es un rompecabezas maravilloso de verdes prados húmedos y silenciosos, de estrechos caminos cubiertos de piedras, en las que hasta el agua tropieza al correr. Allí, en cualquier sitio, una vieja y diminuta iglesia, sola y aislada, es lo que constituye realmente el centro del pueblo y rodeando a la iglesia prados y prados y prados.

Pero por eso, porque no es un pueblo, sino un rompecabezas de prados y matorrales, nadie quería ser su alcalde. Como nadie quería tampoco ser cartero: las casas, las pequeñas casas del pueblo, están tan dispersas...



Caía la tarde o, más bien, llegaba la noche cuando echó a andar camino de su casa. Su casa estaba lejos, en una hondonada; sobre el campo apenas si se dibujaba el techo de la cuadra. Pero, aunque estaba lejos, había un atajo que Floro hacía con los ojos cerrados. Sin embargo, aquel día no lo hizo. Aquel día despreció el atajo y buscó los caminos porque algo le decía que necesitaba pasar por todas las casas del pueblo, que cada vecino supiera su nombramiento.

Avantaba ágil y ligero por los caminos y las cañales, dando vueltas y vueltas para alcanzar todas las casas, sin importarle el tiempo ni cuidarse de que llevaba su flamante traje marrón—¡menos mal que se lo había puesto!—.

Con las manos apartaba las zarras para que no rozasen su vara de treinta centímetros: las zarras en las manos ni las notaba siquiera, pero arañar la vara habría sido como herir su autoridad.

Sus pies, pies de alcalde, se hundían en la hierba húmeda o tropezaban en las piedras sin que él lo notase.

Su voz se alzaba ante cada casa con un tono de nueva brillantez que rompía su habitual brusquedad.

—¡Roque!... ¡Roque! ¡Ya sabes, Roque, hicieronme alcalde! Acabóse la fame en el pueblo.

En la noche podía verse el relampagueo de sus ojos y el estremecimiento de felicidad que sacudía su cuerpo.

No oía, no le importaban los comentarios de Roque, y siguió el camino de otra casa.

Con la mano, no con la vara, golpeó otra puerta silenciosa y despertó tal vez a quienes tras ella dormían ya.

—¡Digo yo! ¡Ahora si que acabáronse para siempre los abusos y los pobres!

Se atragantaba de emoción y las palabras le brotaban atropelladas y confusas.

—¡Sí! ¡Acabóse la fame, y los abusos, y los pobres! Ya se verá la autoridad de Floro, alcalde.

No veía ni sentía la noche ni la humedad. Iba soñando. De pronto, en la oscuridad, se dibujó como una mancha sin color la vieja y pequeña iglesia. Floro se detuvo ante ella un momento y dijo mirando sus campanas:

—Y lo primero, un huertecito para el señor cura... y una vaca, también una vaca, que más fame tiene pasada el probin...

Sonrió, porque le parecía que las campanas repicaban saludándole.

Al pasar por el pequeño cementerio, pálido y callado, junto a la iglesia, se llevó la mano a la gorra.

—... Y voy a encargar al señor cura un rosario cada día por los muertos, también ellos han de gozar de que Floro sea alcalde...

Al pasar por la casa de su amigo, padre de siete chicos, dijo alegremente:

—¡Sabes que te digo, Juan? Que hasta un cineo tengo que poner.

Seguía soñando. Se detuvo ante una huerta raída y pobretona, contrajo la boca en un gesto de pena y luego gritó:

—¡Tus ríos, Paco, reventarán de una fatura! ¡Jurótelo!

Al fin llegó a su casa rendido de caminar. Pero sabía, estaba seguro que tras él había dejado a un pueblo que confiaba, que esperaba, que le secundaría.

Al pasar por la cuadra entró un instante y saludó a la «Rubia» con un guiño, y desde la puerta le dijo:

—¡Sabes que hicieronme alcalde!

Después subió los tres escalones de su casa mientras sentía su corazón revuelto de emociones.

—¡Mi Rosa!— gritó al entrar.

La mujer, que fregaba unos cacharros, se volvió para mirarle, y le miró de arriba abajo; algo raro sospechaba tras el rostro radiante de su marido, tras su figurilla y sus ojos soñadores... Y aquella vara de treinta centímetros.

—Pasóte algo—dijo con voz enérgica, como toda su maciza figura de asturiana de campo, y con sus grandes ojos entornados para escudriñar mejor.

—¡Pasóte algo!

Entonces él levantó al cielo su vara y en un estallido de emoción y gozo exclamó:

—¡Floro alcalde!

Por la puerta entreabierta se colaron unas gallinas de cuello pelado y ojos tontos; junto a la lumbrera el perro dió un brinco y las miradas oscuras de los tres chicos adormilados se elevaron hasta el padre, llenos de admiración.

Pero su triunfo sólo duró un momento.

Las manos de Rosa, todavía mojadas se alzaron hasta sus sienes, después manos y brazos cayeron macizos a lo largo de su cuerpo y empetó a hablar: «¡Alcalde! ¡Qué había hecho él, siempre amigo de todos, para que quisieran convertirle en el más pobre del pueblo! El no podía ser alcalde. ¡Quién cuidaría las vacas! ¡Quién mataría los cerdos! ¡Quién abonaría la huerta! ¡Quién segaría la hierba! ¡Quién traería a la tenada! ¡Quién sacaría el agua! ¡Quién... quién... quién!»

Sus razones caían pesadas y contundentes.

Floro alcalde, escuchaba anonadado a su mujer. No esperaba aquello, no lo había pensado. Rosa estaba triturando sus sueños, que, al romperse, le hacían daño en todo el cuerpo, y, sin embargo, como siempre que hablaba Rosa, tenía razón. Rosa era la sensata, el sentido; su cabeza mantenía el equilibrio de las ideas como el equilibrio del cántaro o la banasta. Si; Rosa tenía razón...

La vara tembló sin vida en la punta de sus dedos y un grito desesperado se quedó en la garganta de Floro sin atreverse a salir...

Rosa tenía razón. Y sin aguardar siquiera a la mañana siguiente, Floro, alcalde, salió a devolver la vara y a decir lo que su mujer le ordenó que dijera: «¡Non quiero ser alcalde!».